

PODE ROSOS Y PODE ROSAS

Quién tiene el poder en la sociedad según
dirigentas y dirigentes sociales en Chile

ALIANZA
COMUNICACIÓN
Y POBREZA

PODEROSOS & PODEROSAS
Un estudio de la Alianza Comunicación y Pobreza

© Fundación Superación de la Pobreza
Nº de Registro: A-274784
ISBN: 978-956-7635-35-1

Autores
María José Rubio Cañas
Catalina Littin Menz
Mauricio Rosenblüth

Consultora
Catalina Otárola Arriagada

Una publicación de
las instituciones pertenecientes a la Alianza
Comunicación y Pobreza.

Edición
Alianza Comunicación y Pobreza

Diseño Editorial e infografías
Cecilia Moya Rivera

Diseño de Información
Carlos Valenzuela Orellana

**PODE
ROSOS
Y
PODE
ROSAS**

**Quién tiene el poder en la sociedad según
dirigentas y dirigentes sociales en Chile**

Índice.-

Presentación	6
Agradecimientos	8
¿Por qué estudiar el poder?	10
Metodología	14
I. La representación social del poder	20
II. Un relato de transformación del poder: de la casa a la comunidad	24
III. De la transformación en lo local a la reproducción en lo global: la radiografía de una fractura	28
IV. El poder de los dirigentes sociales	36
V. Poder en los medios	39
VI. Un zoom hacia la contingencia: el proceso constituyente	41
Entonces... de acuerdo a los relatos de los dirigentes y dirigentes	44
Bibliografía	45

Presentación.-

La Alianza Comunicación y Pobreza presenta un nuevo estudio sobre el poder en Chile, que busca incorporar al debate público a quienes frecuentemente no tienen voz en él, ni menos respecto de cómo se ejerce y representa. Esta investigación desarrolla un análisis a los discursos sobre el poder de dirigentes y dirigentas del Chile rural principalmente, y también de zonas urbanas, representado en todas las regiones del país. También se incorporó, aunque en menor medida, el discurso de ciudadanos urbanos que participan de algún tipo de organización, como por ejemplo, de agrupaciones de apoderados.

Este estudio se suma a una lista de 14 publicaciones en los 11 años de existencia de nuestra Alianza, que hoy se fortalece como un programa interinstitucional, siempre propositivo frente a los problemas sociales y que busca alimentar un debate sobre el rol de los medios de comunicación en la sociedad y la relación con sus audiencias en temas de vulnerabilidad, pobreza, exclusión y desigualdad.

Es por ello que desde 2015 focalizamos nuestros esfuerzos en estudiar el tema del ejercicio del poder en la sociedad. Nadie duda hoy respecto de la existencia de una crisis de confianza de los ciudadanos hacia “los poderosos”, llámense éstos, autoridades, empresarios o políticos. Las encuestas, ensayos, opiniones académicas y políticas, como veremos, coinciden en retratar una suerte de caída en desgracia o deslegitimación del poder en Chile, tal como se le conocía o tal como se ha desarrollado durante los 200 años de Chile como República. Las élites políticas y económicas están compareciendo involuntariamente en el tribunal ético conformado espontáneamente por los ciudadanos, siendo juzgados y condenados en conjunto, como si fueran un grupo organizado. Hoy presenciamos un amplio consenso sobre el grave impacto negativo que arrojan los casos de corrupción, colusión, estafa y engaño; y sumado a esto, la alarmante abstención en las urnas de las últimas elecciones que alcanzó un 65% de la población. Una suma de factores está debilitando la democracia representativa.

En este contexto, los medios de comunicación, en particular, la irrupción de las redes sociales y los espacios ciudadanos de denuncia en los medios tradicionales, están contribuyendo a la circulación de información, a una democratización de la información señalan algunos autores, pero sobre todo a la generación de una opinión pública severa frente al ejercicio del poder en los diferentes ámbitos y por diferentes actores. Son un espacio de libre expresión frente

a la desconfianza reinante y han venido para quedarse. Es así como el estudio *¿Quién tiene el poder en las noticias?* (Comunicación y Pobreza, 2015), indagó en torno a cuáles eran las voces presentes en el debate en prensa escrita sobre los casos de corrupción política más noticiosos desde fines de 2014 hasta mediados de 2015, principalmente los denominados casos “Penta”, “Caval” y “Soquimich” y que tenían que ver con el financiamiento ilegal de campañas políticas por parte de empresas y con el tráfico de influencias. Este estudio detectó que sólo una elite circunscrita a expertos técnicos, académicos y políticos, principalmente hombres, tenía espacio para referirse a estos temas, bien para culparse unos contra otros o bien para proponer soluciones. Asimismo reveló que constituyeron un debate controlado, empatado en fuentes respecto de las fuerzas políticas dominantes, y circunscrito al escándalo político y no al problema público. La arista ética, aunque obvia y más presente en la denuncia ciudadana, no fue la más predominante en los discursos, sino que lo fueron los aspectos técnicos-políticos, la calidad de la política y las aristas legales. Un signo más de desafectación de la elite en el poder con la ciudadanía.

En parte es por esto que quisimos ir más allá y este año levantar las voces desde los territorios alejados del centro y desde las personas que no son escuchadas, ni visibilizadas, a través de una metodología cualitativa.

Los estudios cualitativos constituyen una herramienta escasa en nuestro país pero cada vez más valiosa para auscultar la realidad, sobre todo cuando su complejidad y matices no pueden sintetizarse en cifras o reducirse a porcentajes. Por ello, la Alianza Comunicación y Pobreza decide asumir el desafío de analizar *el poder* recogiendo los discursos sobre este tema desde la voz de quienes aparentemente tienen mayores dificultades para ejercerlo, los dirigentes sociales de comunas rurales, empobrecidas, rezagadas de cierta manera, del desarrollo y del poder.

La legitimidad en la toma de decisiones por parte de las autoridades públicas es natural en una democracia representativa, pero se ve lesionada gravemente cuando la ciudadanía constata que dichas autoridades deben favores económicos a conglomerados con amplia influencia, que tienen intereses propios en los temas sobre los cuales se está decidiendo y que no necesariamente están orientados al bien común. El sentimiento de decepción, sometimiento e indignación se respira en las calles y se observa en las grandes concentraciones ciudadanas de los últimos años, como las marchas organizadas para modificar el sistema de pensiones.

Desde el poder de facto, por otra parte, ejercido por los grupos económicos, empresarios, lobistas, políticos o personas influyentes vinculadas a empresas, el mal ejercicio del poder también ha quedado en evidencia: en las decisiones en torno a leyes, en la impunidad ante prácticas antiéticas, en las asociaciones para engañar o derechamente, para delinquir.

Por otra parte, a nivel individual, tomar las decisiones que afectan la propia vida, es decir, ejercer el poder sobre el propio contexto es determinante en la experiencia vital de cualquier persona. La Fundación Superación de la Pobreza en su estudio “Voces de la Pobreza” (2010), organiza los significados sobre la pobreza presentes en los discursos de las personas, desde las categorías existenciales de *ser, tener, hacer y estar*, y señala que en este sentido, la vivencia de la pobreza desde la angustia, el dolor y la impotencia se sitúa en la categoría del ser. Este sentimiento sería concordante con lo revelado en el estudio del Banco Mundial, “La voz de los pobres” (Narayan, 2000) en cuanto al dolor emocional que provocan las humillaciones por la dependencia y la falta de poder. Asimismo, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) indica en su informe 2004, que el poder se distribuye de forma muy desigual en la sociedad chilena, particularmente en “la insuficiente disposición de poder social y una desigual distribución del poder de acción personal” (PNUD, 2004. P.1).

Las tensiones políticas, sociales y económicas que actualmente vive nuestro país, están marcadas en gran medida por la desigualdad en el acceso a las oportunidades, la riqueza y el ejercicio del poder. Los ciudadanos deben convivir con amplias brechas sociales e inequidades de todo tipo en educación salud, trabajo, seguridad social y también en el aspecto territorial. En Chile como país centralista en términos de recursos, capital humano y decisiones, y desde el centro administrativo y político, sistemáticamente no se ha tenido la voluntad de dotar a las regiones de poder y recursos para determinar su propio desarrollo. Luego, a nivel intrarregional, el centralismo es replicado, y por tanto, existen zonas rurales que se encuentran rezagadas en diversos aspectos.

Avanzar en los desafíos país de distribuir mejor no solo la riqueza producida por el desarrollo, sino también las oportunidades y el poder, es fundamental para superar la pobreza, la exclusión y la vulnerabilidad; y sobretodo, para aliviar la fractura social y caminar hacia una sociedad cohesionada.

Agradecimientos.-

Agradecemos la generosidad y entusiasmo de las 145 personas que participaron en los grupos de discusión para este estudio, a lo largo de Chile.

También agradecemos especialmente al equipo de estudios del Hogar de Cristo y los equipos regionales de la Fundación Superación de la Pobreza, que colaboraron con la realización de los grupos de discusión para este estudio.

EQUIPOS FUNDACIÓN SUPERACIÓN DE LA POBREZA

Región de Arica Parinacota – comuna de Arica

Organización: Edwin Briceño, director regional; Karen Valenzuela y Daniela Aragón, jefas territoriales, y Daisy Hernández, secretaria regional.

Asistente: Enrique Hidalgo, estudiante en Práctica País.
Moderador: Christian Orellana, encargado regional de Propuestas País.

Región de Tarapacá- comuna de Iquique

Organización: Sonja Mella y Jakelin Ruiz, alumnas en práctica.

Asistente: María Ignacia Escudero, ex jefa territorial y tesis de Magíster U. A. Hurtado.
Moderadora: Lucía Silva, directora regional.

Región de Atacama –Freiria

Organización: Alex Arancibia, ex SERVICIO PAÍS Huasco; Ariel Mendoza y Valentina Olivera, SERVICIO PAÍS Huasco; y Carlos Colihuechún, jefe territorial.

Asistente: Nicolás Tapia, SERVICIO PAÍS Vallenar.
Moderadora: Susan Silva, encargada regional de Propuestas País.

Región de Antofagasta - Calama: ChiuChiu

Organización: Miguel Becerra y Jorge Hinrichsen.

Asistente: Jorge Hinrichsen, SERVICIO PAÍS ChiuChiu.
Moderador: Miguel Becerra, encargado regional de Propuestas País.

Región de Coquimbo – comuna Monte Patria

Organización: Cony Álvarez, SERVICIO PAÍS Monte Patria
Asistentes: Cony Álvarez, Jaime Zambrano y Victoria Mancilla, SERVICIO PAÍS Monte Patria.

Moderador: Mario Jorquera, encargado regional de Propuestas País.

Región de Valparaíso – comuna Puchuncaví

Organización: Efrén Legaspi y Claudio Donoso, profesionales programa Pequeñas Localidades.

Asistente: Hugo Inostroza, director regional.
Moderador: Gino Bailey, encargado regional de Propuestas País.

Región del Libertador B. O'Higgins – comuna Las Cabras

Organización: Florenia Carvajal, dirigente social; Héctor Morales, director regional FSP y Lorena Reyes, secretaria regional.

Asistente: Mauricio Rosenblüth, director Área de Propuestas País FSP.
Moderadora: María José Rubio, periodista FSP e investigadora Alianza Comunicación y Pobreza.

Región del Maule – comuna Rauco

Organización: Aldo Montero y Paula Farías Pavéz, SERVICIO PAÍS Rauco; Ana Ruth Espinoza, Jefa Territorial; Karina Sepúlveda, asesora jurídica y Francisca Cordero, encargada Secretaría Municipal de la Mujer, I. Municipalidad de Rauco.

Asistente: Álvaro Gatica, director regional FSP.
Moderadora: María José Rubio, periodista FSP e investigadora Alianza Comunicación y Pobreza.

Región del Biobío – comuna Negrete

Organización: Julia López, Francisco Merino y Hugo Landeros, SERVICIO PAÍS Negrete.

Asistentes: Oliver Fariña y Yairi Guzmán alumnos en Prácticas País.
Moderadora: Andrea Fuentes, encargada regional de Propuestas País FSP.

Región de la Araucanía – comuna Cunco

Organización: Esteban Ruiz y Camila Cárdenas, SERVICIO PAÍS Cunco; Darío Cariaga, SERVICIO PAÍS Melipeuco, y Rocío Ferreira jefa territorial.

Asistente: Eduardo Martínez, encargado regional de Propuestas País FSP.
Moderador: Gaby Marihuán, directora regional FSP.

Región de Los Ríos – comunas Máfíl y Lanco

Organización: María José Díaz, Paloma Artigas y Camilo Medina, SERVICIO PAÍS Máfíl; y Bianca Lizama y Hans Burgos, SERVICIO PAÍS Lanco.

Asistente: Carolina Momberg, jefa territorial.
Moderadora: Valeria Salazar, directora regional.

Región de Los Lagos – comuna Puqueldón

Organización: Bárbara Venegas, Cristián Muñoz y Nicolás Muñoz, SERVICIO PAÍS Puqueldón; e Ilustre Municipalidad de Puqueldón.

Asistente: Carolina Negrón, jefe territorial.

Moderador: Ricardo Álvarez, encargado regional de Propuestas País FSP.

Región de Aysén – comuna Tortel

Organización: Ignasia Poblete, Daniela Cayuqueo y Katherine Correa, equipo SERVICIO PAÍS Tortel; y Fernando Houlin, jefe territorial.

Asistentes: Daniela Cayuqueo e Ignasia Poblete, SERVICIO PAÍS Tortel.

Moderadora: Katherine Correa, SERVICIO PAÍS Tortel.

Región de Magallanes – comuna Punta Arenas

Organización: Marta Triñanes, dirigente social y Sebastián Venegas, encargado regional de Propuestas País.

Asistente: Tamara Astorga, SERVICIO PAÍS Punta Arenas

Moderador: Sebastián Venegas, encargado regional de Propuestas País FSP.

Región Metropolitana – comuna Curacaví

Organización: Gustavo Riquelme y Francisco Valdivia, SERVICIO PAÍS Curacaví.

Asistente: Antonia Garcés, encargada regional de Propuestas País, FSP.

Moderador: Gustavo Riquelme, SERVICIO PAÍS Curacaví.

EQUIPOS HOGAR DE CRISTO

Región de Valparaíso – comuna Valparaíso

Organización: Evelyn Molina, directora Sala Cuna y Jardín Infantil Peumayen, HdC y Miguel Torres, analista de estudios, HdC.

Asistente: Felipe Gatica, analista de estudios, HdC.

Moderador: Miguel Torres analista de estudios, HdC.

Región Metropolitana – comuna Puente Alto

Organización: Paulina Sepúlveda, directora Sala Cuna y Jardín Infantil Raíz de Sueños, HdC, Estrella Alba, directora Sala Cuna y Jardín Infantil Alto Belén, HdC, y Felipe Expósito, jefe de estudios, HdC.

Asistente: Miguel Torres, analista de estudios, HdC.

Moderador: Felipe Expósito, jefe de estudios, HdC.

Región del Biobío – comuna Concepción

Organización: Ana Isla, directora Sala Cuna y Jardín Infantil Rucahue, HdC, Marcela Correa, directora Sala Cuna y Jardín Infantil Araucaria, HdC y Felipe Expósito, jefe de estudios, HdC.

Asistente: Felipe Gatica, analista de estudios, HdC.

Moderador: Felipe Expósito, jefe de estudios, HdC.

¿Por qué estudiar el poder?.-

La sociedad chilena atraviesa por una importante crisis de confianza en quienes toman las decisiones que competen al país. Así lo demuestran diversas encuestas de opinión y análisis de coyuntura política. La clase política, las instituciones públicas, las autoridades y los empresarios son observados y juzgados por una ciudadanía cada vez más consciente de las consecuencias del ejercicio abusivo del poder.

Pero no todas las relaciones de poder se juegan en la absoluta desigualdad entre los más poderosos y el resto de los ciudadanos. El poder se experimenta a diario, en la pareja, en la familia, en la comunidad. Y los medios de comunicación, por su parte, constantemente reproducen, analizan y fiscalizan el ejercicio del poder.

Pequeños grupos de dirigentes y dirigentas de organizaciones sociales de todo el país se reunieron en cada región a hablar de este tema. A través de sus discursos, indagamos en las representaciones que construyen sobre el poder en los distintos niveles en los que les toca a veces soportarlo, a veces ejercerlo.

Este ejercicio investigativo como señalamos en la presentación, buscó dar voz sobre estos tópicos a quienes suelen estar ausentes del debate público: los dirigentes y dirigentas que trabajan en comunidades que viven en pobreza y exclusión social, y que habitan en zonas rurales, alejadas justamente, de los centros de poder político, económico, y social, así como también de los centros demográficos. Como ejercicio de contrastación se realizaron grupos focales con dirigentes y personas de zonas urbanas, para indagar similitudes y diferencias en las representaciones del poder.

La crisis del poder

El poder ha sido un recurrente objeto de estudio para diversas disciplinas de las ciencias sociales. Uno de sus principales estudiosos del S.XX, M. Foucault, lo sitúa en un contexto relacional que determina la vida de las personas en todos sus niveles de existencia, pues éstas están constantemente lidiando con relaciones de poder complejas en lo concreto y lo simbólico. Así, el poder no sólo es propio de ciertas estructuras de la sociedad como las instituciones públicas o privadas, sino que se experimenta en las interacciones que se dan dentro de dichas estructuras, esto es, en las formas de dominación dentro de las relaciones

sociales. Al evidente poder de la autoridad estatal sobre el de los ciudadanos, se suma el ejercicio de poder cotidiano, marcado por la circunstancia social actual del sujeto que determina la propia construcción subjetiva del sujeto en torno al poder (Foucault, 1988).

Este estudio aborda los discursos que se construyen en torno al poder en aquel sector de la sociedad, que experimenta la crisis de confianza y legitimidad, aunque su opinión no tenga incidencia. Se trata de reconstruir una realidad nombrada ya por muchos actores, *la crisis del poder*, recogiendo los prismas de personas que vivencian las relaciones de poder en distintos niveles y construyen su versión subjetiva de una situación crítica para la sociedad en su conjunto.

El Informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) denominado “El poder: ¿para qué y para quién?” (2004), afirmaba que las personas aspiraban a ser más que espectadores de las decisiones que les importan, pero que tanto el entorno como el tipo de relaciones de poder que se dan en lo social les impedían satisfacer tal aspiración. El PNUD plantea hace más de una década la necesidad de debatir sobre el poder desde lo subjetivo y cultural. Señala que Chile ya tenía un “piso de oportunidades”, desiguales por cierto, pero que indudable se han incrementado, particularmente en el acceso a servicios y bienes.

Pero para que todos puedan aprovechar las oportunidades, plantea el PNUD, Chile debe redistribuir de otra forma el poder. Que quienes lo tienen confíen en la población para tomar decisiones, dejen la actitud defensiva y acepten que existe una mayor aceptación al conflicto. El informe hablaba de un incipiente cambio cultural, que 12 años después, ha devenido en una crisis de confianza y legitimidad en las elites que históricamente han concentrado el poder.

Diversas voces influyentes en el debate público vienen relatando los derroteros de esta crisis del poder. Algunas sitúan el punto de agudización de este proceso, en el destape, en 2014, de la relación indebida (lobby, presión, cohecho, tráfico de influencias) entre las autoridades elegidas democráticamente o designadas, y los grupos empresariales con intereses identificables en determinados sectores productivos: minería, propiedades, industria pesquera, sector financiero y otros, que financiaban las campañas políticas de dichas autoridades o sus partidos. También se fue sumando el conocimiento público de prácticas empresariales

poco éticas o ilícitas como las operaciones unilaterales y simulación de activos (retail), estafas y colusión de empresas del mismo rubro para homologar precios (productores avícolas, papeleras, farmacéuticas) o debilidades fiscalizadoras de la propia autoridad (estafas piramidales), que terminaron por afectar el bolsillo y lesionar la confianza de los chilenos en el sistema económico y democrático.

La IV Encuesta Auditoría a la Democracia del PNUD (2016), por ejemplo, mostró que la percepción de que la democracia funciona mal o muy mal aumentó desde 20% en 2012 a 40% en 2016. También develó que existe una visión crítica de las personas respecto de la elite y las instituciones públicas y que un 47% de los chilenos percibe que hay mucha corrupción en distintas instituciones públicas y privadas.

De esta forma, la crisis del poder parece tener raíz en un poder que existe pero que está mal ejercido y que en un país tan desigual como el nuestro, se percibe cada vez con mayor intensidad ese mal ejercicio. Los medios de comunicación tienen gran protagonismo en dicha percepción: más que antes, la ciudadanía valora o critica cada decisión que tomaron y toman unos pocos y que nos afectan a todos, porque gracias a los medios de comunicación y los periodistas, hoy estamos más informados. Es a partir de la prensa chilena que se ha develado una realidad muy cruda de mal uso y abuso de un poder.

Las instituciones de la Alianza Comunicación y Pobreza que trabajamos en intervenciones sociales, constatamos en nuestro quehacer cotidiano el mal ejercicio del poder. Y además observamos una creciente idea de legitimidad del conflicto como alternativa o recurso adicional para solucionar los problemas. Basta recordar algunos de los episodios de protestas y tomas de caminos en diversas localidades en los últimos años⁴, de comunidades que se opusieron a decisiones que las perjudicaban como el emplazamien-

to de empresas contaminantes o depredadoras de los recursos naturales y que vieron este tipo de acción como una forma legítima de incidir en las decisiones respecto de esos proyectos. Es así que en este estudio, como veremos, pudimos corroborar aquello que intuíamos respecto de la visión social en torno a la legitimidad del conflicto en zonas rurales o aisladas.

Por otra parte está la situación de los aludidos, es decir, aquellos miembros de la sociedad reconocidos como poderosos y que han perdido poder o han ejercido mal su poder, o lo que es lo mismo, el grupo conformado por aquellos miembros de la elite socioeconómica y política que la ciudadanía identifica como las autoridades públicas elegidas o designadas (presidentes, ministros, alcaldes, jueces, legisladores), los empresarios o grupos empresariales nacionales o extranjeros, y los políticos (que pueden ser o no autoridades pero que participan públicamente en tiendas políticas o son reconocidos como “operadores” políticos por la prensa, para distinguirlos como personas que sin ostentar cargos tienen incidencia directa en decisiones legislativas o de gobierno).

Respecto de la crisis de confianza que existe en la sociedad chilena, el sociólogo A. Mayol plantea la tesis de que, derechamente, esa elite de poderosos, o como los llama, los miembros del “pacto elitario transicional”(Mayol, 2016), ha muerto, puesto que llegó a desarticularse producto de la ilegitimidad de su actuar. Para Mayol esta elite fue un pacto explícito o implícito “de distintos grupos que llegaron a una posición tal que pueden apelar a obtener el botín máspreciado, el gobierno o control (real, concreto, no solo formal) de todo el resto” (Mayol, 2016. P.21). Esta crisis se expresaría en malestar social con quienes dominan la sociedad y adquiere la forma de juicio público a los involucrados.

A partir de ello, lo que sea que este grupo plantee será considerado falso por los ciudadanos que ya no quieren pactar con nada, al darse cuenta racional y emocionalmente que sus representantes los engañaron por décadas. Esta pérdida de respeto hacia los poderosos, según la tesis de Mayol, desestabilizó el pacto social del ciudadano con la elite y vació su poder. Pero advierte: “Todo está podrido, la elite es una promesa, la muerte de la elite es inminente... Toda elite es un pacto. Aun cuando el pacto muera, sus actores siguen respirando, debilitados, a la búsqueda de volver a tomar la historia entre sus manos” (Mayol, 2016. P18).

¿Cómo afecta la gran desigualdad en Chile a esta crisis del poder?

Pese a que usualmente la desigualdad se asocia al grave problema redistributivo que presenta el país, constatado en la Encuesta Casen 2015, ésta se experimenta no sólo en cómo se reparte el ingreso de la nación, sino en diversos aspectos de la experiencia cotidiana de los ciudadanos y uno de ellos es evidentemente, el poder. Las brechas sociales, distancias dolorosas que separan a los chilenos de acuerdo a la calidad de bienes y servicios que reciben, u oportunidades a las que logran acceder, generan experiencias vitales muy distintas entre habitantes que supuestamente comparten derechos y deberes, pero que en la práctica ejercen el poder asimétricamente. Es aquí donde, por ejemplo, desigualdad y pobreza confluyen en una complejidad que va más allá del tener. Ambos son fenómenos que afectan a comunidades completas y al conjunto de la existencia humana “limitando también lo que se puede SER, HACER, y dónde se puede ESTAR” (Fusupo, 2013. P 12)

En Chile la desigualdad es tan alta, que incluso intensifica la vivencia de la pobreza, producto de las experiencias de segregación residencial y segmentación escolar. Kazzman (2001) plantea que la ubicación simbólica y territorial de los más pobres dentro de la estructura social está determinada por tales brechas, que se suman a las categorías sociales de índole laboral que la sociedad crea, aislando con ellos a los grupos en pobreza, es decir, generando exclusión social. Se configura así un relato de país en el que se superponen desigualdades y pobrezas sobre un mismo grupo humano, los más pobres, y se debilitan profundamente los lazos que unen a la sociedad, generando una fractura que pone en riesgo las interacciones sociales y que genera subculturas marginales ahí donde se vivencia la desigualdad y donde se aleja la corriente predominante de valores y cultura de la comunidad.

Este estudio cualitativo busca justamente recoger esta construcción subjetiva de ciudadanos con ciertos atributos (ser dirigentes sociales) en un momento crucial en el desarrollo político del país, en el que se vive una crisis de confianza, como se mencionó, que ha devenido en crisis electoral. En efecto, la abstención electoral en las elecciones municipales de 2016 alcanzó al 65%⁴ es decir, sólo poco más de un tercio de los chilenos escogió a sus autoridades. Un escenario complejo y preocupante frente a las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2017.

De acuerdo con el informe del Banco Mundial “La pobreza y la prosperidad compartida: abordar la desigualdad” de octubre de 2016, Chile es el séptimo país más desigual del mundo, con un índice de Gini de 50,45 para 2013. Sólo se ubican por sobre Chile: Panamá, Brasil, Colombia, Honduras, Haití y Sudáfrica (Banco Mundial, 2016. P. 84).

La Encuesta Casen 2015, entregada en septiembre de este año, confirma la elevada desigualdad en la distribución de los ingresos en Chile, la persistente concentración de la riqueza y las oportunidades concentradas en unos pocos. El Índice de Gini de ingresos autónomos pasa de 0.50 a 0.49 y el de ingresos monetarios de 0.49 a 0.48 (MDS, 2016), con lo que el país se mantiene como el de más alta concentración de la riqueza dentro de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Además, se deben sumar las importantes inequidades territoriales que quedaron evidenciadas con la nueva medición multidimensional de la pobreza, y que constata que en las zonas rurales existe el doble de pobreza por ingresos y multidimensional que en zonas urbanas (MDS, 2016).

De esta forma, al igual que la pobreza, la desigualdad es también multidimensional, a la que se suma la falta en el ejercicio del poder por parte de la ciudadanía. Finalmente, cabe señalar que parecen ser escasos los ejemplos honestos de ejercicio del poder, particularmente en el caso de aquellos que recibieron la confianza ciudadana y ejercen cargos de representación popular.

Así también, reafirmamos como Alianza, que lo anhelado por parte importante de la ciudadanía es tener el poder de participar en las decisiones que la afectan y que son importantes para Chile.

¿Por qué los dirigentes?

Los dirigentes sociales, de organizaciones comunitarias, territoriales, funcionales, productivas y otras, tienen una relevancia específica para esta Alianza, en tanto son actores presentes en la diversidad territorial chilena que impulsan, diversas causas de bien común y de manera no lucrativa. En segundo término, su opinión respecto del poder es relevante, pues dado su rol, están más expuestos a relacionarse directamente con aquellos actores que detentan el poder en los territorios donde residen y realizan sus actividades sociales. Y, por cierto, como se señaló anteriormente, construyen su discurso sobre el poder en tiempos de pérdida de confianza, de desengaño, y de pérdida de legitimidad de la élite

Los dirigentes sociales, ejercen una cuota de poder que si bien no es muy grande en el marco de la sociedad chilena, es relevante en el marco de sus propias comunidades, pues articulan, intermedian y establecen relación con distintas instituciones públicas o privadas para conseguir beneficios colectivos, para defender causas comunes o para incidir en decisiones sensibles para sus representados.

Debido a que expresan y ejercen un cierto poder, cuentan con un repertorio variado de experiencias concretas en el ejercicio del poder, que enriquecen las representaciones que han construido del poder en la sociedad, su comunidad y en su núcleo familiar, sus dinámicas, tensiones, etc.

En el estudio “Pobreza y TV en el Chile actual: análisis del tratamiento de los temas de pobreza en los noticieros centrales de la televisión” (Comunicación y Pobreza, 2015), por ejemplo, se constató que tras 9 años, seguía siendo bajísima la participación de dirigentes sociales como “voceeros” o fuentes de las noticias en televisión. Los dirigentes pasaron de ser fuente en un 1,7% de las noticias de los noticieros en 2005, a ser consultados en un 6% de las noticias en 2014. Esta constatación, entre otras, es parte de los fundamentos que explican la importancia de recuperar el discurso de los dirigentes sociales, en el marco de un estudio de esta alianza.

De acuerdo a las cifras del Sistema Nacional de Información Municipal (Sinim) de la Subsecretaría de Desarrollo Regional, en 2015 habían 176.550 organizaciones comunitarias en todo el país, entre Centros de Madres, Centros de Padres y Apoderados, Organizaciones de Adultos Mayores, Clubes Deportivos, Juntas de vecinos, Uniones Comunitarias y otras organizaciones comunitarias funcionales. Cada una de ellas cuenta con uno o más dirigentes o directivos, elegidos por los miembros de dichas comunidades. Dentro de las “otras” organizaciones comunitarias funcionales (con Personalidad Jurídica Vigente) están aquellas que promueven intereses específicos de la comunidad, como por ejemplo, los Comités de Agua Potable Rural que congregan importante cantidad de participación y son vitales en la gestión distributiva del recurso hídrico en zonas afectadas por la sequía.

La Asociación de Municipios de Chile (www.amuch.cl) determinó que al menos 219 comunas de las 346 que existen en Chile tienen un bajo desarrollo, aplicando análisis en términos de pobreza, población, dependencia del Fondo Común Municipal, ingresos, subsidios, pensiones y ruralidad. Por tanto, se puede establecer que la gran mayoría de las más de 76 mil organizaciones comunitarias, funcionan en territorios con grados importantes de ruralidad y vulnerabilidad.

En ese marco, desde la Alianza Comunicación y Pobreza valoramos la figura del dirigente social en territorios como los descritos, ya que cumple un papel muy relevante dentro de su comunidad y en las zonas rurales su rol llega a ser fundamental en la puesta en marcha y desarrollo de procesos de promoción social.

METODOLOGÍA

Este estudio buscó rescatar las percepciones y representaciones sobre el poder de los dirigentes y dirigentes rurales, principalmente, pero también de zonas urbanas. Para ello se desplegó una metodología cualitativa en el marco del análisis de contenido. Dicho contenido se recopiló a través de 18 grupos focales o grupos de discusión conformados por dirigentes sociales, realizados según la siguiente tabla:

Los participantes fueron invitados a ser parte de esta iniciativa por profesionales del programa SERVICIO PAÍS y directores regionales de la Fundación Superación de la Pobreza, y por directivos de jardines infantiles administrados por el Hogar de Cristo.

Para recoger los discursos se realizaron grupos focales de entre una hora y media y dos horas y media de duración, instancias entendidas como entrevistas colectivas desarrolladas a partir de un guion o pauta semi-estructurada con preguntas y temas disparadores o provocadores de opinión y conversación.

La conducción y la labor de asistencia de los grupos focales fue descentralizada y estuvo a cargo de: directores regionales y profesionales de la Fundación Superación de la Pobreza, del equipo del Departamento de Estudios del Hogar de Cristo y de investigadores de la Alianza Comunicación y Pobreza.¹

Para analizar la gran cantidad de datos recogidos en los grupos focales se utilizó el Análisis de Contenido, tomando como puntos de arranque los conceptos, dimensiones y subdimensiones de una matriz de análisis construida ex ante, matriz que se fue adecuando en la medida que aparecieron énfasis diversos o temáticas emergentes.

Tabla 1.- Grupos focales realizados

Institución	Región	Comuna	Fecha	Participantes	Sexo	Zona
Fusupo	Arica-Parinacota	Arica	16/06	7	Hombres	Rural
Fusupo	Tarapacá	Iquique	07/06	7	Hombres	Urbana
Fusupo	Antofagasta	Chiuchiu (Calama)	29/06	6	Mujeres	Rural
Fusupo	Atacama	Freirina	16/06	11	Hombres	Rural
Fusupo	Coquimbo	Monte Patria	06/06	9	Mujeres	Rural
Fusupo	Valparaíso	Puchuncaví	06/06	7	Hombres	Rural
Fusupo	O'Higgins	Las Cabras	01/06	9	Mujeres	Rural
Fusupo	Maule	Rauco	22/06	10	Mujeres	Rural
Fusupo	Biobío	Negrete	22/06	10	Mujeres	Rural
Fusupo	Araucanía	Cunco	21/06	6	Hombres	Rural
Fusupo	Los Ríos	Máfil / Lanco	11/07	11	Mujeres	Rural
Fusupo	Los Lagos	Puqueldón	22/06	7	Mujeres	Rural
Fusupo	Aysén	Tortel	30/06	6	Hombres	Rural
Fusupo	Magallanes	Punta Arenas	17/06	5	Mujeres	Urbana
Fusupo	Metropolitana	Curacaví	30/06	6	Hombres	Rural
HdC	Metropolitana	Puente Alto	06/07	11	Mujeres	Urbana
HdC	Valparaíso	Valparaíso	07/07	9	Hombres	Urbana
HdC	Biobío	Concepción	27/07	8	Mujeres	Urbana
Total	15	18		145		

Fuente: elaboración propia

Tabla 2.- Matriz de análisis previa

Representaciones del poder

Dimensiones	Sub-dimensiones
Percepciones	Significados
	Atribuciones
Asociaciones	Poder positivo
	Poder negativo
Autopercepción	Incidencia social
	Incidencia en las decisiones de la propia vida
Aspiraciones	Utilidad del poder
Poder en la sociedad	Distribución
	Actores con poder
	Abuso
	Pasado
	Presente
	Género
Poder en la familia	Distribución
	Género
Poder en la localidad	Distribución
	Características del ejercicio del poder en las instituciones locales
Coyuntura	Convivencia social
	Medios de comunicación
	Desafectación política
	Proceso Constituyente

El proceso de análisis de los relatos se organizó y simplificó analizando los discursos a la luz de la matriz de análisis y codificando cada cita en la subdimensión correspondiente.

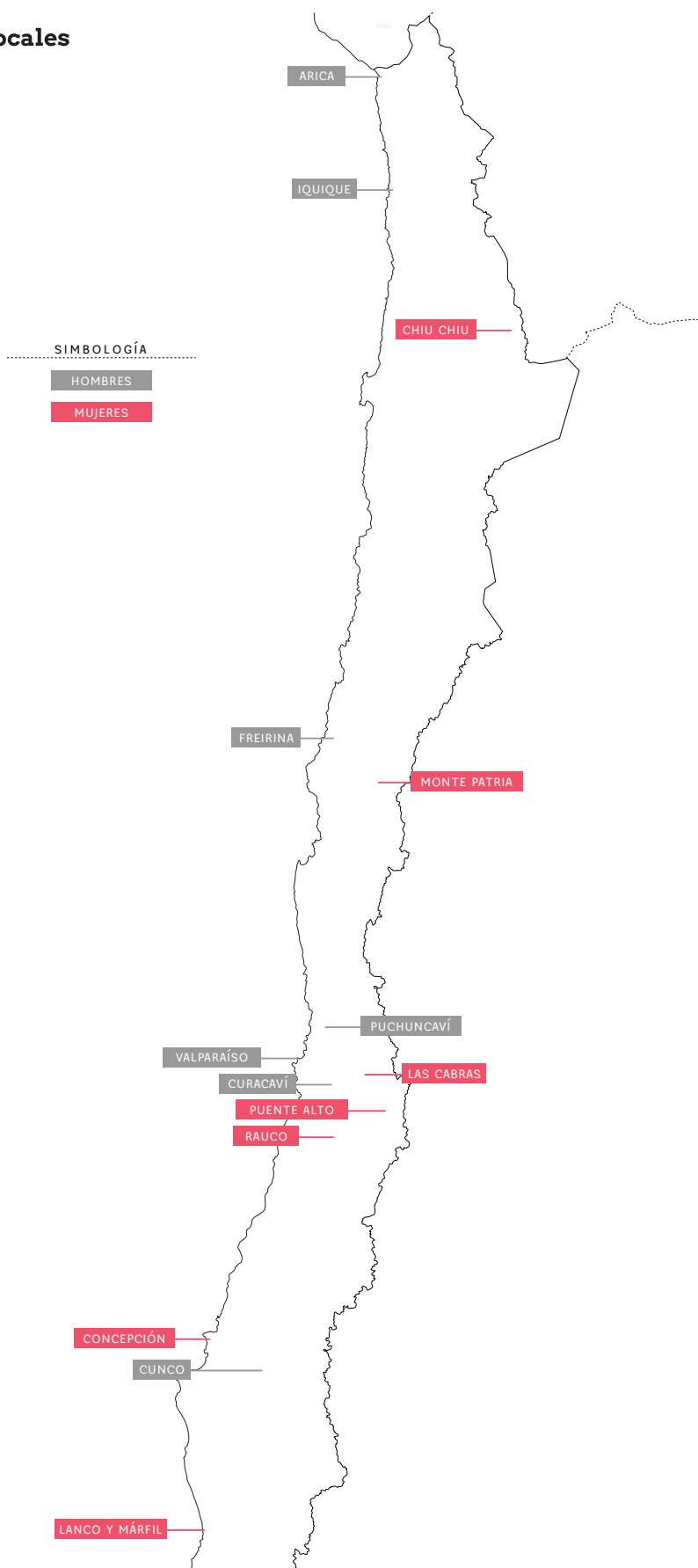
Así se crearon nodos de contenido en el programa QSR NVivo 10. El proceso de análisis se puede sintetizar a través del siguiente esquema:

Esquema 1.- Proceso de análisis de la información



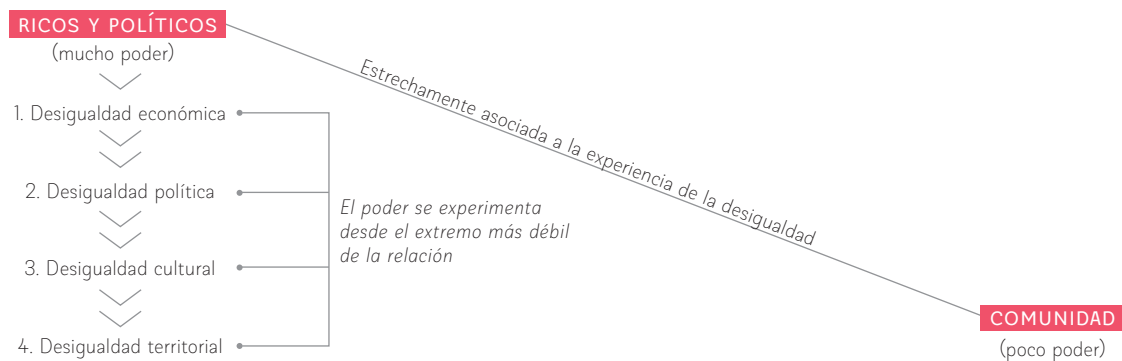
Fuente: elaboración propia

18 grupos focales





EL PODER NEGATIVO (LA ASOCIACIÓN INMEDIATA)



Esta representación negativa del poder económico y político adquiere gran intensidad en los relatos de los dirigentes y es compartida tanto por hombres como por mujeres, en zonas tanto urbanas como rurales. Los ejemplos y alegorías utilizados en sus opiniones sobre el poder en la sociedad, dejan entrever que su pivote, es decir, aquello que las hace girar y estructurarse, proviene de la experiencia de la desigualdad. Tienen muy en claro que ellos poseen un escaso poder en la sociedad; básicamente, lo experimentan como algo externo, algo que ostentan otros, no ellos. Esto se expresaría por ejemplo, en una escasa influencia en las decisiones públicas, inclusive en aquellas que les afectan directamente y en una muy baja participación en la distribución de la riqueza o los frutos del crecimiento económico. Es una representación construida a partir de la experiencia material y simbólica de haber vivido gran parte de sus vidas desde una posición de inferioridad, de ocupar la parte más débil de esa relación social que nos hace, finalmente, a todos ser parte de la sociedad chilena. En esa posición, el poder con mayúscula (externo) se saborea amargamente, como abuso, postergación, humillación, maltrato. En estos casos los poderes político y económico estarían corrompidos, al servicio de la avaricia o la ambición.

–“Porque el poder está pasando en estos momentos que los actuales senadores y diputados porque digo que la presidenta no es la que manda, son los diputados y los senadores los que hacen las leyes y si tienen la mayoría absoluta, entonces ellos tienen el poder y lo que se está haciendo en estos instantes y en el momento en este país, están pasando a llevar a la gente que más necesita y eso es fuerza de algunas personas que se está viendo en estos últimos años que están lucrando entre ellos y la gente pobre lo está pasando mal” **(Freirina, hombres, rural)**.

–“Es difícil pensar en algo en poder y pensar algo bueno, es como... lo primero que se te vienen son puras cosas malas” **(Puente Alto, mujeres, urbano)**.

–“Desgraciadamente, ahora uno lo relaciona con abuso ¿ya? con... con... con una cosa mal empleada digamos ¿ya? Eso es lo primero que se me viene a la cabeza” **(Curaucaví, hombres, rural)**.

–“La plata po, los empresarios sobre todo, el dinero, han explotado...perdón la mala expresión, pero han robado.
- Si porque... no sé, a lo mejor en otras partes cómo será, pero acá siempre...”ah no, porque ese es rico, tiene hartito, tiene hartito poder, hace todas esas cosas”, pero no sé en otros lados cómo será” **(Puqueldón, mujeres, rural)**.

La posición de inferioridad provocada por la pobreza, la exclusión, la lejanía y otros aspectos que estos dirigentes sociales experimentan a diario, moldean parte importante de la representación de gran asimetría con que se ejercita el poder en la sociedad chilena.

EL PODER POLÍTICO – ECONÓMICO
(ES FUENTE DE VIVENCIAS NEGATIVAS)



Se pudo observar que las acepciones negativas se ven amplificadas cuando se hace referencia a la estructura social, configurando un escenario donde a mayor acumulación de poder, mayor acumulación de elementos negativos en los discursos. Esa acumulación, da cuenta de una importante experiencia de malestar, y se reproduce en los discursos como resignación e, indignación.

-“Otro poder que es el poder económico, que es la mirada de unos pocos, para básicamente controlar, ni siquiera es por dinero ni siquiera es por economía sino por el poder mismo, por el poder mismo y el que tiene ese poder y ocupa estrategias a través de medios de comunicaciones masivas a través de pensamientos para mantenerse vivo y a través de todo nivel” (Puchuncaví, hombres, rural) “.

-“Cuando tienes dinero para hacer lo que quieras hacer po, si lamentablemente... la parte económica prevalece en la vida de las personas. Porque si yo tengo muy pocos medios económicos, no tengo el poder para comprar las cosas que yo quisiera tener, no tengo el poder para darle las cosas que quisiera a mis hijos, y tengo que acomodarme a lo que yo tengo no más, a lo que a mí me alcanza. Entonces yo tengo que tener dinero para poder ejercer más poder sobre cosas. Y el que tiene más dinero, más poderoso se siente, no es que tenga el poder, sino que más poderoso se siente. Realmente no es que tenga el poder, porque el poder se lo damos las mismas personas, el tema es que el que más dinero tiene más... cree que tiene poder” (ChiuChiu, mujeres).

-“Poder económico, el dinero, se creen con más poder y eso creo que es un... ahí es lo mejor donde se comenten los grandes errores, el poder económico. Cuando el poder económico tiene el poder es muy difícil que se pueda revertir” (Cunco, hombres, rural).

-“Cuando nos dominan, una persona que puede dominar a otra persona, ya sea con trabajo, ya sea con dinero, ya sea con educación, ya sea creyéndose el cuento que es superior a otro, en el fondo está creyendo superioridad, una persona que tenga superioridad tiene el poder para poder dominar, no tan solo a las personas, a todo orden de cosas en lo que sea (...) para poder cambiar la situación nosotros los pobres qué tenemos que hacer, la mentalidad cambiarla y de qué forma, no tenemos educación porque no pudimos llegar más allá, por qué no pudimos, porque como yo le digo ponen trabas, hoy día un universitario no puede estudiar porque no tiene plata (...) (Freirina, hombres, rural).

El poder hacer: una puerta a las representaciones positivas.

No obstante lo anterior, se verifica también en el discurso de los dirigentes, la construcción de representaciones positivas del poder. Éstas se presentan luego de que los grupos comienzan a inquirir sobre el significado o esencia de todo poder, sea éste ganado o conferido. Llegado a dicho punto, algunos dirigentes relacionan el poder con la capacidad de hacer, obrar o influir para transformar o mantener aspectos de la realidad social. Acá el poder se generaliza, y dependiendo de la escala, todos podríamos ejercer algún tipo de poder, en nuestras propias vidas, al interior de nuestras familias, en la comunidad. El sentido negativo del poder se va neutralizando y abre paso a la discusión de otras formas en su ejercicio, las cuales pueden adquirir rasgos muy positivos, como construir el bien común. Este es el poder que suelen reconocer en sus propias organizaciones y algunos sectores de sus comunidades. No es un poder tan incidente como aquel que se ejerce a nivel macro, pero posee una clara representación en el imaginario de los dirigentes; por el valor positivo que le confieren y/o la mayor nobleza de sus propósitos. Este poder se vincula directamente con las trayectorias de los dirigentes en su rol público

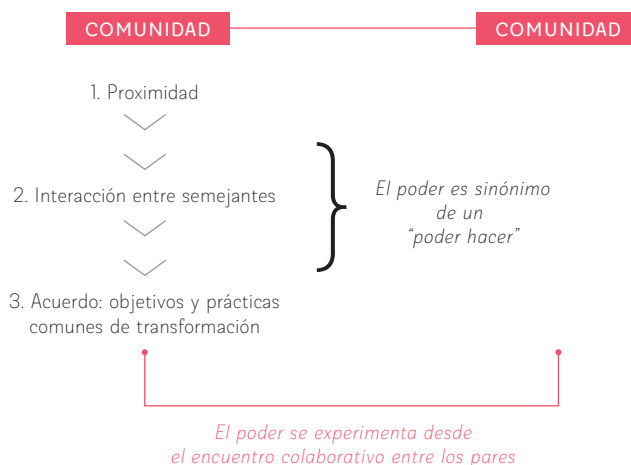
–“Poder es querer porque si uno se mete, si analiza algo que quiere hacer y aunque sea imposible pero si uno hace todos los esfuerzos va a poder hacerlo.” (Monte Patria, mujeres, rural).

–“Que yo también creo que poder es querer porque hoy en día las mujeres nos hemos empoderado digamos de las organizaciones, en nuestras viviendas, en los barrios, en distintas partes” (Negrete, mujeres, rural).

–“Entonces en ese sentido ese poder y sobre todo supon- gamos las organizaciones sociales tienen ese rol de más común y por eso se ve que es una acción, por lo menos mi rollo es ese, entonces todo mi accionar se repercute masivamente, entonces ahí uno puede decir ah el poder está bien ocupado, bien utilizado...” (Puchuncaví, hom- bres, rural).

–“Cuando no es beneficio propio, cuando uno tiene esa perspectiva y dice “ya, voy a hacer esto, pero que me va a beneficiar solamente a mí”, ahí no...no está bien utilizado el poder, pero cuando uno ve la necesidad del otro, de las personas, o no sé si la necesidad, pero el hecho de hacer el bien, no directamente para uno, sino que para... - ¿Para el colectivo? Claro, ehh...creo que en ese momento está bien utilizado el poder” (Tortel, hombres, rural).

EL PODER POSITIVO (UNA NARRATIVA EMERGENTE)



EL PODER HACER (ES FUENTE DE EXPERIENCIAS POSITIVAS)



II. Un relato de transformación del poder: de la casa a la comunidad.-

Es muy interesante verificar cómo en este estudio, los dirigentes refieren a un escenario de cambios y transformaciones en las pautas tradicionales de ejercicio del poder doméstico y comunitario, tanto entre hombres y mujeres, como entre jóvenes y adultos. No exento de paradojas y contradicciones, dirigentes de ambos sexos significan y problematizan los nuevos roles de la mujer en el ámbito familiar, comunitario y hasta societal. Revisemos algunas de sus aristas:

Al transformarse los roles de género se trastornan las relaciones de poder al interior de la familia.

Entre los principales arreglos económico-jurídico-culturales que han dado forma a la asimetría del poder en el espacio doméstico, se cuenta la asignación de roles diferentes según sexo. Lo anterior, ha marcado fuertemente las diferencias en el involucramiento/responsabilidad de hombres y mujeres en torno a la crianza y cuidado de niños, las actividades de mantención del aseo, la provisión de los medios económicos de vida, la representación pública y legal de la familia, entre otros, siendo estas dos últimas, responsabilidades tradicionalmente masculinas que le han conferido un mayor poder a los hombres. Durante mucho tiempo, sólo por el hecho de ser hombre, a una persona se le endosaba la titularidad de la jefatura de hogar.

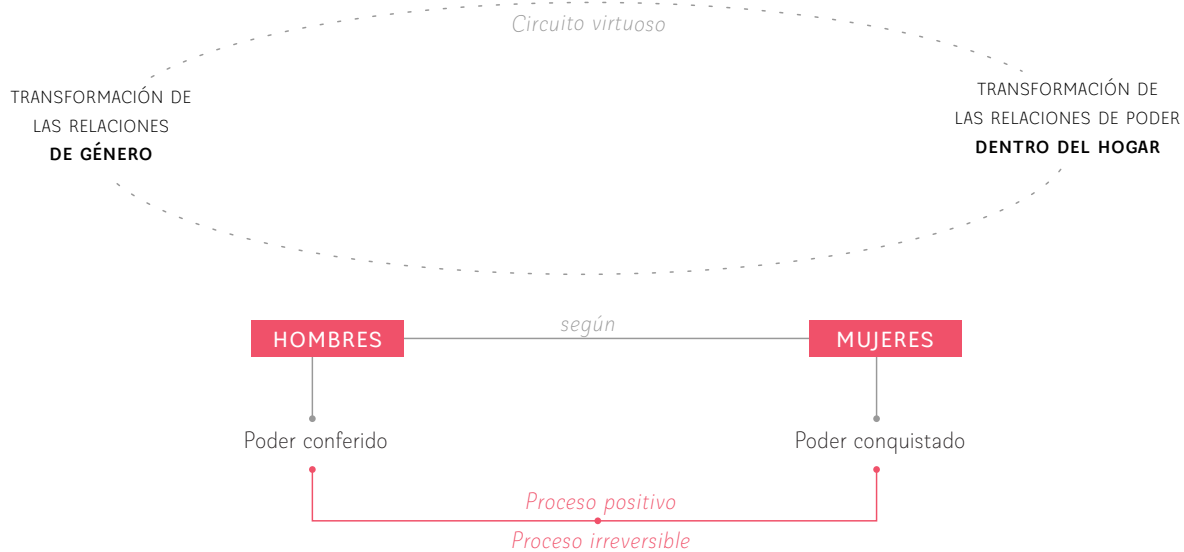
Sabemos que estas convenciones están en pleno proceso de cambio, en especial, en aquellos sectores reconocidos como parte de la vanguardia social y cultural del país, donde el dinamismo de estas transformaciones es mucho mayor.

Sin embargo, ha sido posible corroborar que en el mundo popular y rural también se están viviendo intensos y significativos cambios. Es importante considerar que éstos parten de un escenario muy diferente al iniciado por los sectores de vanguardia; y bajo presiones/estresores económicos y sociales de distinta naturaleza. Así y todo, el proceso de transformaciones está en marcha.

Dirigentes de todo el país sostienen que los roles de género en el ejercicio del poder doméstico son diferentes a los que se vivían 30 años atrás o en la generación de sus padres. Descontando algunas pocas excepciones, la mayoría de los grupos convino el sentido positivo de estos cambios, pero con énfasis diferentes. Por ejemplo, en el caso de las mujeres, este mayor protagonismo es algo conquistado, ganado por ellas, por su propio ejercicio. En el caso de los hombres prevalece una narrativa diferente, inclusive algunos sostienen que el mayor poder que hoy ostentan las mujeres, ha sido producto del mayor espacio que ellos, como hombres, les han otorgado.

Esta transformación positiva del poder en el caso de la mujer, que la ha hecho sentirse y actuar con más poder y vivenciar este cambio en su cotidianidad, conlleva necesariamente una pérdida o cesión del poder, consciente o inconsciente, por parte de los hombres, que históricamente lo han ostentado.

UN RELATO DE TRANSFORMACIÓN
LAS MUJERES PARTICIPAN Y TOMAN DECISIONES DENTRO DEL HOGAR.
LAS MUJERES REPRESENTAN EL HOGAR ANTE LAS AUTORIDADES.



Sea como fuere, los relatos expresan un mayor ejercicio del poder conjunto en el ámbito familiar, en el que los roles masculino y femenino mantienen pero acortan distancias. Es importante hacer notar que las propias mujeres dan cuenta de que hoy pueden tomar más decisiones respecto de su propia vida y su desarrollo personal.

—“Los hombres y la mujer, la mujer no podía trabajar, la mujer era la esclava de la casa y ahora no po. Uno como mujer hace sus cosas, estudia, se hace partícipe de todo, que funcione su casa... Estamos aquí todavía en la reunión y todavía no nos vamos y total si nos retan no importa pero... antes dónde se iba a poder hacer eso” **(Monte Patria, mujeres, rural)**.

—“Bueno, a nivel general yo creo que acá el poder lo lleva el hombre, ellos son los que...pero en mi casa no (risas). Es compartido, o sea decisiones compartidas

- Bueno, antiguamente se tenía, se notaba más el poder en el hombre.

Porque era un...eran machistas, acá en el campo más que nada, pero ahora ya no es así po, el matrimonio toma las decisiones en conjunto o con sus hijos, pero de que tenga poder uno más que el otro en un hogar...yo creo que no... ya no existe eso, hay más como un...más comunicación”. **(Puqueldón, mujeres, rural)**.

“Yo no necesité el poder de la mujer porque yo en mi matrimonio le di poder a mi esposa, ella sabía los espacios que ella tenía, que ella mandaba y yo no me entrometía, por ejemplo si castigaba a un hijo mío yo no iba y le levantaba el castigo porque ahí es donde se va produciendo...”

—Es lo peor.

¿Cierto? En ese sentido yo, con respecto a las cosas de la casa yo le decía tú mandai en la casa, yo no tenía problemas en ese sentido”

(Curacaví, hombres, rural).

“Pero nos criaron así mis padres, eran muy enchapados a la antigua, nos criaron para dueñas de casa, para que llegara un hombre y nos mantuviera y todo, pero yo quise como borrar, cambiar ese parámetro, ese estigma y mis hermanas son así y yo dije no, yo voy a estudiar, yo voy a romper el círculo y me voy a mantener sola” **(Concepción, mujeres, urbano)**.

De la casa al barrio: el rol público de las mujeres del mundo popular.

Está muy documentado el papel que por décadas han cumplido las mujeres en el desarrollo de las organizaciones sociales y de base del mundo popular. Sin embargo, este es un rol que han intensificado muchísimo en las últimas décadas, luego de que la representación del hogar dejara de ser monopolio exclusivo de los hombres. Hoy, muchas más mujeres han ejercido como portavoces de los intereses y necesidades de sus hogares (primero) y sus comunidades (después), ante el entorno social e institucional existente en sus localidades. Es más, desde hace casi 20 años, las mismas políticas sociales han establecido una relación preferente con ellas para desembarcar con sus servicios y procesos de intervención.

Así, las mujeres se perciben con más poder dentro del hogar y en el espacio público; percepción que encuentra un correlato en los discursos masculinos. Aquello que está en proceso de transformación dentro del hogar, se articula con un mayor protagonismo de las mujeres en la comunidad, lo que suele constituir un constante espacio de tensión y contradicción que todavía no tienen una resolución del todo adecuada. Es más, se ha instalado una suerte de divergencia en el ritmo en que las mujeres han ido adquiriendo y ejercitando este mayor poder entre el nivel doméstico y el comunitario.

Se le atribuye más poder a la mujer que en el pasado, no cabe duda de que ha ganado terreno en términos del poder en la familia y en la comunidad, pero sin llegar a equipararse con el poder masculino y siempre como figura de resguardo del funcionamiento del hogar. En otras palabras, para que las mujeres puedan fungir sus cargos de representación comunitaria y seguir moviendo la rueda de ese relato de transformación, deben reproducir y mantener un arreglo de roles domésticos parcialmente modificado, que las sobre exige.

–“Lo que pasa es que en este momento parece que en Curacaví en sí, (hay) un buen porcentaje de presidentas de juntas de vecinos que son mujeres, entonces se le ha dado también ese espacio para que ellas actúen a más o menos... a los hombres que antes teníamos ese poder, ese poder de ser el presidente de la junta de vecinos, pero ahora hay harto acá en Curacaví, se ve que hay hartas mujeres a cargo de junta de vecinos”. (Curacaví, hombres, rural).

*–“Nosotras decidimos tener buena voluntad...
–Es una decisión de una. Sí, porque a mí me pasa que a mi pareja no le gusta mucho esto de que yo sea de una organización social, no le gusta mucho, de hecho, yo me*

lo paso en la calle. Entonces le molesta de repente que él llegue a la casa y yo no esté po, que en la casa siempre hay comida le digo yo, así que nada te cuesta calentar, porque la comida está siempre, yo tengo todo preparado” (Negrete, mujeres, rural).

En efecto, parte del paradigma tradicional de roles domésticos sigue presente en los discursos de hombres y mujeres. Esto configura un poder femenino nuevo pero con restricciones: sobrecargado de responsabilidades preferentemente ligadas al hogar. Hoy por hoy, las mujeres han ampliado los ámbitos sobre los cuales pueden decidir, pero sin contar con un espacio que les permita eximirse o dejar la titularidad de aquellos denominados “roles tradicionales”.

No se ha configurado un espacio paritario de negociación con sus maridos/parejas que les permita concordar la reasignación de algunas de sus responsabilidades previas. El mayor poder que las mujeres han alcanzado, asume un cariz contradictorio con la suma de responsabilidades domésticas y de crianza, de representación del hogar, laborales, si las hay, y como dirigentas sociales.

–“Y te enseñan para ser buena dueña de casa, buena mamá, buena doctora, buena profesora.

–Tení que hacerlas todas.

Es un poder desde el punto de vista que se mire, es un poder positivo y un poder negativo, yo.

–Es muy agotador”. (Las Cabras, mujeres, rural).

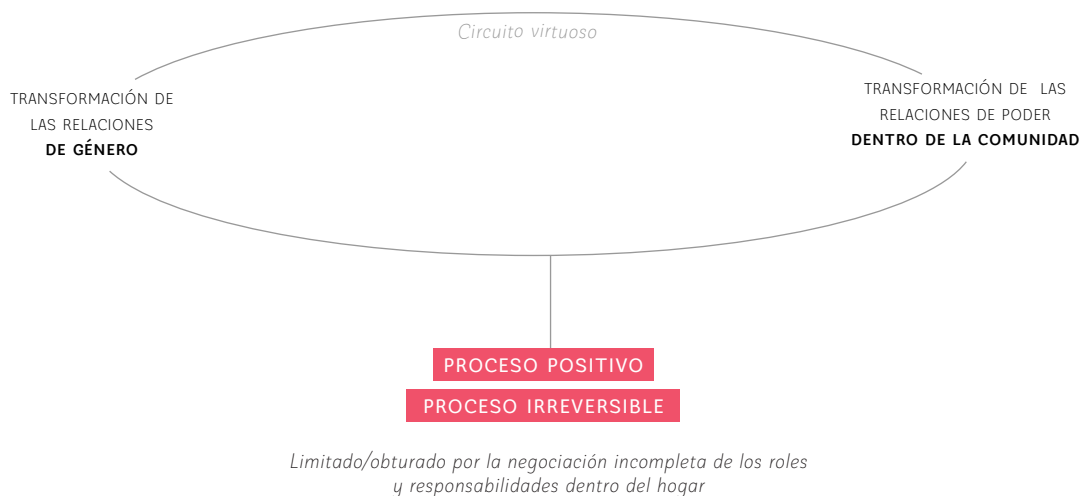
–“Ya no es la misma mujer que cuando los dirigentes llegaban tenían que tener ella todo lavado, los niños acostados durmiendo, ya no po, las mujeres también quieren cumplir un rol. Entonces (...) quién va a la reunión, si vai tú o voy yo, quién queda cuidando a los niños, a la mujer también le cuesta mucho ser dirigente porque al marido le coloca obstáculos. (Arica, hombres, rural).

–“Las mujeres ahora, las señoras en la casa son las que tienen poder ahora. La señora es la que organiza todo en el hogar, lo que necesita el hijo, cómo pagar el colegio, cómo comprar las cosas a fin de mes, organizar el poco dinero que entra a la casa, tratar de organizarlo, para que alcance para el mes, para poder sobrevivir”. (Monte Patria, mujeres, rural).

La crisis de la crianza y la erosión de poder de los padres sobre los hijos.

Si bien este tópico se escapa del eje central de este capítulo, quisimos incluirlo, porque se trata de un aspecto emergente que no estuvo considerado en la pauta de preguntas/provocaciones, pero que fue mencionado, abordado y proble-

UN RELATO DE TRANSFORMACIÓN LAS MUJERES PARTICIPAN Y LIDERAN ORGANIZACIONES COMUNITARIAS



matizado espontáneamente en los grupos de todo el país. Al avanzar en la discusión del poder dentro del hogar, dirigentes de ambos sexos mencionaron que uno de los problemas más graves que presenta el ejercicio del poder en el espacio doméstico guarda relación con la crisis de autoridad, que se expresa en hijos adolescentes insolentes, desafiantes o que simplemente hacen lo que quieren y no temen las consecuencias.

Los argumentos entregados por los dirigentes para explicar esta situación fueron variados. Pero destaca:

- (i) un horizonte aspiracional mucho mayor que aquel que ellos pueden llegar a proveerles (y que está fuertemente alentado por el nivel educacional que hoy exhiben los jóvenes)
- (ii) el marco de derechos que hoy protege a niños y jóvenes, lo que restringe seriamente la posibilidad de reprender y disciplinar a los niños y adolescentes en estos contextos de alto estrés social y económico.

–"Yo tengo una opinión, hoy día la sociedad están todos trabajando... las mamás, los papás y los jóvenes quedan solos. Yo creo que ahí hay un problema grande, yo creo que ahí... porque antes no, antes estaba la mamá en la casa, si tú no llegabas te empezaba a buscar porque no llegabas y entonces preguntaba, pero ahora no po, se ve un vacío ahí ¿cierto? Y generalmente todos los cabros que tienen problema son justamente porque no tienen el cariño, el apoyo, hacer la tarea... y también va en el papá, que no apoyan a sus hijos en... o sea no se preocupan cuando el hijo tiene un problema porque uno más o menos cacha cuando el hijo tiene problema" **(Curacaví, hombres, rural).**

–Además que había más respeto porque los papás eran duros (...).

– Eso es lo que también está haciendo falta ahora, los padres antes castigaban a los hijos, ahora no po, está todo esto de... como mucha libertad para los niños, creo que a lo mejor es una parte de eso también.

(Máfil, mujeres, rural).

–Y actualmente, ¿quiénes ejercen el poder? Son los hijos. Si tú ves que un hijo, la mamá le dice "mira, mijito, está mal haciendo las cuestiones", pesca el hijo el teléfono, llama a Carabineros y se la vienen a buscar poh. Entonces, ¿dónde está el poder? Se disgregó y salieron las leyes. ¿Qué quién tiene el poder? Son los hijos, pueden hacer lo que quieran, (...) y usted no puede hacer nada, le puede pegar a la mamá y al papá... ahí está el poder ahora.

(Arica, hombres, rural).

Entre las pocas pero llamativas apreciaciones positivas, se encuentran aquellos relatos que significan estos cambios entre adultos y jóvenes de manera positiva, generando un escenario familiar más democrático, donde la experiencia del poder concebido desde la asimetría se tiende a diluir.

"Pero yo no me siento con el poder de yo mandar ni que mi marido mande porque con mi marido nosotros conversamos las cosas y con los hijos también. O sea nunca les imponimos, yo por lo menos no me gusta, no soy de esa idea". **(Rauco, mujeres, rural).**

III. De la transformación en lo local a la reproducción en lo global: la radiografía de una fractura

Como vimos en el punto anterior, las voces de los dirigentes sociales de todo Chile, confluyen en una narrativa de cambios y alteraciones en las relaciones de poder, tanto a nivel familiar como comunitario, por cierto compuestas por las tensiones y redefiniciones en los roles de género entre hombres y mujeres. Si bien es un proceso inacabado, con relatos por momentos divergentes y con reveses, está mayormente significado como un proceso vivo, positivo y sin retorno.

Sin embargo, cuando se avanza hacia niveles mayores, es decir, supracomunitarios, la narrativa de la transformación experimenta un marcado quiebre en el discurso de los dirigentes, sean éstos hombres o mujeres, vivan en zonas urbanas o rurales. Cada vez que la conversación grupal vuelve sobre temas globales y societales, la percepción de cambio pierde vigor y se instala una y otra vez, un discurso donde la primera sensación es de estancamiento y reproducción del poder establecido, o lo que es aún peor, de refuerzo y profundización del mismo. En el plano de *la sociedad en su conjunto*, no hay ningún eje que vincule experiencias o narrativas vivas sobre algún tipo de cambio o transformación que esté operando y favoreciendo una mayor simetría y equilibrio entre sectores opuestos de la sociedad, como ricos y pobres o incluidos y excluidos. (Ver tabla: Actores con poder).

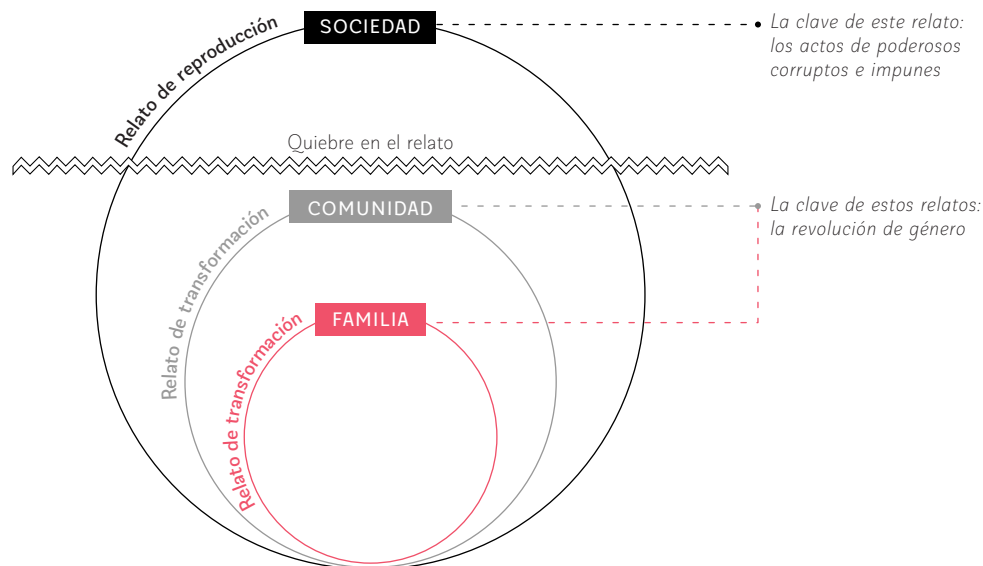
Tal y como se dijo en un comienzo, el poder en la sociedad, ese con *P* mayúscula, está controlado por la política y el dinero. Ambos tipos de poder mantendrán una relación de colusión y exhibirán prácticas de reproducción endogámicas. Redes familiares, de amistad y camaradería partidista mantendrán cooptadas y protegidas las posiciones más altas del poder formal en la sociedad. Así se aseguraría que ciertos apellidos y camarillas mantuviesen una especie de membresía vitalicia, para desarrollar determinados negocios, acceder a cargos públicos y acumular riqueza y prestigio. Quizás esta radiografía del poder no es muy diferente a aquella que se podría encontrar en otras sociedades, pero llaman la atención los ribetes infranqueables e impermeables que adquiere esta construcción en Chile, ya que llegan a ser incongruentes con el imaginario de un Estado de derecho y su carácter democrático.

–“Yo creo que el sistema político les permite a la clase política seguir manteniéndose, estando ahí, y hay un electorado que los elige y que les da lo mismo si es Juanito Pérez, si este o si es otro (...)” (Arica, hombres, rural).

–“(...) el poder político tampoco nos da espacios a nosotros, la gente de clase media, a la ciudadanía, en qué sentido, porque como ellos tienen el poder político, quieren ser siempre los mismos, un senador dejó al hijo, el hijo dejó al nieto, el hecho es que es la familia la que va rotando permanentemente y uno los ve, y resulta que uno se pregunta, uno se pregunta mil veces, ¿en Chile será el único lugar donde son capaces, no crearán en las demás personas? ¿Usted cree que puedo llegar a ser senador, a ser diputado? Ni por mucho estudio que tenga, nunca, por qué, porque el poder político no lo deja.” (Cunco, hombres, rural).

ACTORES CON PODER

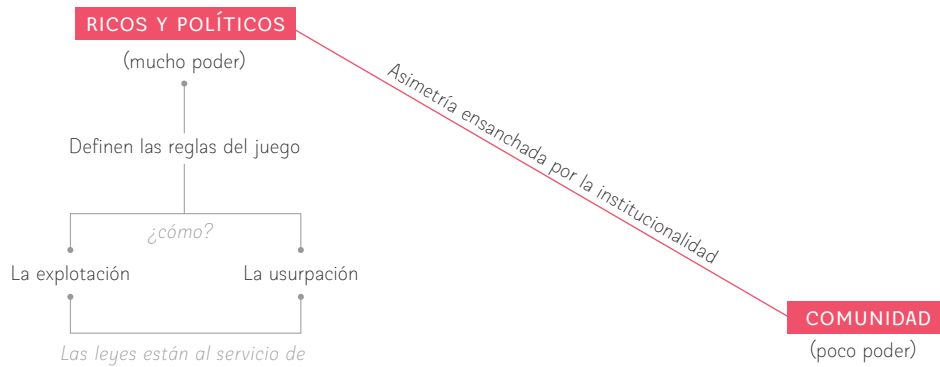
Paradójicamente, el estado de derecho y la democracia no reducen la desigualdad ni corrijen la mala distribución del poder en la sociedad, más bien profundizan las diferencias



-“Es que son familias las que administran el país, esos político son ahí... hay como una entre cruza entre políticos, empresarios, o los empresarios elijen a los políticos, si eso lo sabemos, si ellos son los que alzan a los políticos, usted queda aquí, usted queda acá, el lobby... todo eso está claro, está claro eso”. (Curacaví, hombres, rural).

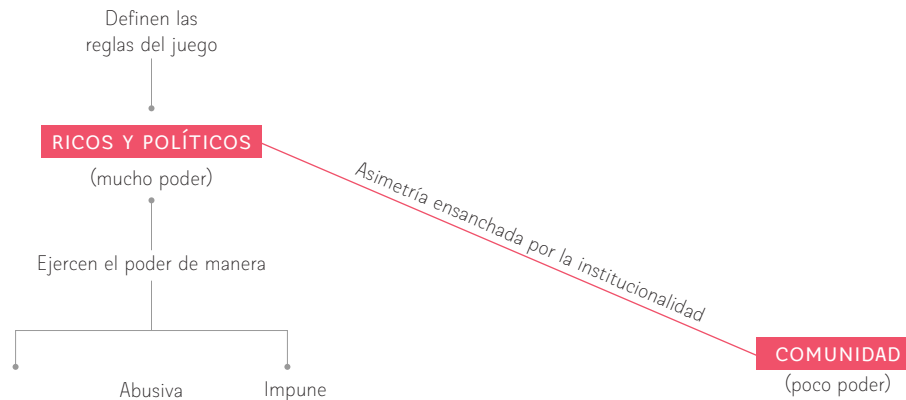
-“(...) Todos los poderes están sujetos al poder económico también es cierto y es verdad y detrás de esto está el poder de unas ciertas familias que han creado su red tanto de empresarios, de políticos y de militares, que están todos unidos defendiendo el poder, porque tienen que defenderlo (...) (Puchuncaví, hombres, rural).

Para los dirigentes sociales, nuestro Estado, sus leyes, normativas e instituciones no sólo serían incapaces de *emparejar la cancha* entre los ciudadanos, sino que más bien estarían al servicio de proteger y amplificar lo dispar que es de por sí. Estamos frente a un círculo vicioso donde quien tiene mucho poder, al cabo de un tiempo acumula más poder; y quien tiene poco poder, con el pasar de los años pareciera tener menos control sobre su vida, el sentido de la misma y su destino. Este círculo parece muy difícil de romper en las reglas del juego actual. Esto resulta paradójico, porque como se dijo, la democracia es un sistema que busca igualar la capacidad de influencia y decisión de los ciudadanos y es el estado de derecho, el organismo que debe velar teóricamente por el bien común.



Los dirigentes y dirigentas, al igual que gran parte de los ciudadanos, se sitúan en la parte desfavorecida de una estructura social rígida del poder. Y desde allí construyen una representación negativa del poder. Desde la situación de escasa o nula influencia y de relaciones de poder impuestas por una elite, no podría existir espacio para el ejercicio ciudadano del poder, en forma de participación posible en la toma de decisiones sobre aspectos que afectan a todos. La ubicación en la parte menos favorecida dentro de la estructura social implica que el poder se vea lejano, inalcanzable y su representación, como se dijo en el primer apartado, se pueble de elementos negativos.

–“Hay mucha reforma que se hace y nosotros no nos toman en cuenta, la misma educación y donde se hace la reforma, se hace en el escritorio y después se entrega y aplíquela y haga pedazos a los profesores ah, pero si tomaran en cuenta a las bases y escucharan todo lo que se dijeran estoy seguro que se harían mejores cosas”.
(Cunco, hombres, rural).



–“Ese poder malo, le sale mucho más fácil ganarse el dinero en formas truchas (...) los mismos diputados, los senadores, que cayeron en esas coimas, en esas colusiones entre que ya po, yo te muevo gente para que tú salgas electo pero después cuando salga tal o cual proyecto tú dame los votos para mí, no sé po... dentro de las empresas constructoras que es lo que ha pasado mucho, se han perdido millones por parte del Estado por empresas que ni siquiera han hecho bien la pega o no la han terminado no más. Y lo malo es que ahí no hay un este como para recuperar eso que son dineros que a las finales se están perdiendo y le hacen falta a nuestra misma sociedad y que serían para seguir ocupando ese poder monetario en hacer cosas buenas por la gente que necesita que hagan esas cosas buenas.” **(Rauco, mujeres, rural).**

–“... si los que están atrás son los empresarios, ellos la llevan, ellos manejan el país y manejan las cosas básica, que es el agua, la luz, porque si todos los... por ejemplo, estaríamos más contentos a lo mejor si el Estado en vez de... “ya, sabís que las carreteras las vamos a concesionar, pero vamos a hacer una tarifa fija”, porque alcanza realmente.” **(Valparaíso, hombres, urbano).**

–“Entonces yo creo que cualquier decisión que se tome a nivel de país, de sociedad, de Estado o de gobierno, primero siempre pasa por tema de intereses económicos.
-Si porque no hay una ley que te dé equidad si no pasa por un tema que es económico. Una ley por ejemplo de la reforma laboral, si no la aprueba primero el empresariado, imposible lograr una ley que sea remotamente decente.” **(Las Cabras, mujeres, rural).**

–“Mira el poder legislativo, donde hacen las leyes, están influenciados por las empresas, porque cada uno de los diputados tienen una empresa (...) Entonces ellos lamentablemente ellos no pueden hacer absolutamente nada y el poder judicial a pesar que se mantienen con un ostracismo tan grande, también están influenciados”. **(Puchuncaví, hombres, rural).**

El poder de la elite económica y política se describe no solo como un poder abusivo e inmorales, sino que además, impune. El uso incesante de adjetivos negativos para caracterizar el ejercicio del poder en la sociedad (aparato estatal, del empresariado y del sistema político en su conjunto), es acompañado de una sensación de profunda amargura cuando dicho abuso traspasa los límites de las propias leyes establecidas que por lo demás, no resguardarían un estándar muy exigente. Se pueden transformar en delito y aun así, no aplicarse sanciones o éstas resultar ridículas a la luz de la falta cometida. Emerge una percepción de impunidad irrefrenable.

–“Por ejemplo los empresarios hacen colusión. Colusión entre ellos, el precio. La colusión del confort. Ellos hicieron una reunión entre ellos y arreglaron que el confort iba a valer tanto. ¿Y nosotros que hicimos? Comprar el confort no más, a quien le íbamos a reclamar que el confort había subido. Había que comprarlo porque es una necesidad para nosotros.” **(Monte Patria, mujeres, rural).**

TABLA. ACTORES SOCIALES Y TIPOS DE PODER

Actores con poder	Familias millonarias	Empresarios	Políticos y legisladores	Iglesia católica y religiones	Presidenta de la república
Tipo de poder	Herencia (historia), familiar (nacer en condiciones privilegiadas).	Herencia (historia), riqueza familiar, pose visión amplia de propiedades; intercambios (coimas, promesas, etc.); empleados (al ser su fuente de trabajo).	Electorado, entrega del poder por la misma sociedad; populismo, realización de promesas.	Sus seguidores; importancia que la misma sociedad le otorga a sus opiniones.	Elecciones.

Fuente: elaboración propia

Actores con poder	Familias millonarias	Empresarios	Políticos y legisladores	Iglesia católica y religiones	Presidenta de la república
<p>Tipo de poder</p>	<p>Negativo; son capaces de manipular la economía de tal forma de velar por sus intereses personales, generando como consecuencia el perjudicar a los grupos socioeconómicos más bajos.</p>	<p>Negativo; manipulan al poder político a través de la entrega de beneficios económicos, en función de resguardar sus intereses propios. Positivo; capaces de entregar oportunidades laborales a la sociedad, permitiéndoles sustentar a sus familias.</p>	<p>Positivo; capaces de entregar oportunidades laborales a la sociedad, permitiéndoles sustentar a sus familias. Negativo; crean y ejecutan leyes que les favorecen a ellos y al empresariado. Generan división en la sociedad y debilitan a las organizaciones sociales.</p>	<p>Negativo; busca aplastar a otras religiones. Además, su amplia incidencia en el debate público repercutiría en las decisiones que se toman a nivel del país, favoreciendo sus posturas. Positivo; pueden influir positivamente en las personas los creyentes, promoviendo la solidaridad con el prójimo y el prestar ayuda a quien lo necesite.</p>	<p>Sólo es considerado como un actor con poder por las mujeres que participaron en el estudio. Positivo; sin embargo, débil. Sus decisiones estarían supeditadas a sus Ministros de Gobierno y asesores.</p>

TABLA. ACTORES SOCIALES Y TIPOS DE PODER

Actores con poder	Medios de comunicación	FF.AA.	Municipios	Mujeres	Dirigentes sociales	Jueces
Tipo de poder	Dueños empresarios y rol social.	Familiar, ingresando a las FF.AA.	Electorado y clientelismo	Modernidad e ingreso al mercado del trabajo.	Unión / organización de las personas; elección de su comunidad; ayudando solidariamente.	En la interpretación dque puede dar a la ley y la facultad de liberar delincuentes.

Fuente: elaboración propia

Actores con poder	Medios de comunicación	FF.AA.	Municipios	Mujeres	Dirigentes sociales	Jueces
<p>Tipo de poder</p>	<p>Positivo; sin embargo, débil. Sus decisiones estarían supeditadas a sus Ministros de Gobierno y asesores. Positivo; informa a la población sobre el acontecer nacional e interna cional. Negativo; la información que entregan estaría manipulada a favor de los intereses tanto del empresariado como del poder político.</p>	<p>Sólo es considerado como un actor con poder por los hombres que participaron. Positivo; cumplirían una función de resguardo y protección del territorio nacional y sus habitantes. en el estudio Negativo; estarían en función de los poderes económicos y políticos.</p>	<p>Negativo; tienen un poder mal ejecutado, no entregan recursos, sólo cumplen una función meramente burocrática. Carecen de voluntad para ayudar a las personas, no atendiendo a sus necesidades.</p>	<p>Positivo; sobre todo por su papel de madres.</p>	<p>Positivo; tienen la capacidad de conseguir distintos tipos de recursos para sus comunidades, contando con su respeto. Tendrían la capacidad de influir en algunas de las decisiones que se toman a nivel local (ej. Arreglo de calles, etc.)</p>	<p>Sólo es considerado como un actor con poder por las mujeres que participaron en el estudio. Negativo; entrega poder a los delincuentes y se lo resta a las policías.</p>

IV. El poder de los dirigentes sociales.-

Los dirigentes y dirigentas se perciben a sí mismos como actores con poder, en el seno de sus comunidades; y con cierta influencia positiva en los asuntos comunales/municipales.

Esta auto-percepción de poder, está registrada en una coordenada nítidamente positiva, ya que los fines que persiguen no estarían orientados por el mero beneficio privado. Se trata de un poder que nace del compromiso personal con el bien común, con sus vecinos y comunidades. Este poder se sostiene únicamente gracias a la interacción de las personas en la base social. Por lo tanto, sería más permeable a las inquietudes y necesidades locales. Este poder se nutre y fortalece de la colaboración, el mutuo cuidado, la solidaridad.

Ciertamente, ejercer como dirigente social es una labor abnegada, de alto sacrificio en tiempo y recursos, pero también de una alta retribución emocional. Se trata de un poder muy diferente al que surge del dinero y la política convencional; pero quizás por lo mismo, aparecen atisbos de idealización, al situar el poder de los dirigentes (su propio poder) como completamente desinteresado y fuera del alcance de las prácticas corruptas que suele generar el dinero y el interés privado.

“Los dirigentes sociales son un ente clave dentro del poder en la comunidad, los dirigentes sociales sí... Yo les saco el sombrero porque son personas que trabajan sin recibir nada a cambio por amor a sus vecinos y son los que influyen más directamente, influyen con su pensamiento, contagian al resto con sus iniciativas, los mueven, mueven masas y yo creo que ese es poder”. (Negrete, mujeres, rural)

“Si bien antes las comunidades carecían de gente. ... más osada de repente de pararse de igual a igual con las empresas o con el Estado y empezamos a ver el camino hecho por los primeros dirigentes. ... empezamos a tratar en este nuevo mundo... de ocupar otras herramientas y hacerle frente también a ellos, hemos logrado hartas cosas positivas, porque nos hemos juntado como dirigentes, hemos aprendido mucho, nos hemos preparado, la ley ha sido parte de nuestro aprendizaje, leer también, o sea no era uno de mis atributos, pero cuando hay algo más con lo que tú estás haciendo, moviéndote te interesas, y lees, lees y lees y te vas enterando y con eso vas tomando cuerpo para enfrentar estas nuevas cosas que están pasando...” (Iquique, hombres, rural)

El poder de los dirigentes, pese a ser positivo, resulta insuficiente para ser completamente eficaz. Este poder les permite influir en algunas decisiones que se toman y afectan a sus localidades, pero no suele superar el umbral de suficiencia como para incidir sobre aquellas dimensiones más estructurantes de su realidad local: como pueden ser normas y ordenanzas, planes reguladores, permisos, inversiones, gasto municipal, etc. y menos aún sobre su contexto supracomunal, provincial, regional y nacional. Se sitúan lejos de la noción de poder *influyente*.

“He hablado con él (alcalde) y le explicado incluso a través de cartas le hemos dicho cuáles son nuestras necesidades y muchas veces te desvía o te dicen sí, lo vamos a hacer y siempre te tramitan, te tramitan y nunca lo hacen”. (Curacaví, hombres, rural).

“Muchas veces ellos también, sobre todo los concejales tratan de imponer, de imponer su autoridad su poder de sobre los dirigentes y los dirigentes o anular a los dirigentes hacia las demás personas entonces eso también provoca conflictos, provoca quiebres. Siento que los dirigentes hemos ido perdiendo las fuerzas y no solamente acá en la comuna, sino que a nivel nacional porque ellos tratan de ejercer ese poder para anular a los dirigentes” (Las Cabras, mujeres, rural).

Cabe destacar que llegados a este punto, se reconoce una diferencia en los discursos y argumentaciones entregadas por hombres y mujeres. Los primeros, observan mayor resistencia del entorno a su influencia, por positiva que esta sea, y miran con cierto pesimismo la posibilidad efectiva de incidir y alterar el rumbo de las decisiones públicas y privadas que otros actores toman y que terminan afectando sus propias vidas. Por el contrario, las mujeres relatan mayor empoderamiento y capacidad real de “conseguir las cosas”.

“Ya, si igual usted tiene una idea como no bien concreta, como es que no sé, es que por qué, yo creo que nadie la va a escuchar. Pero si va con una idea clara, la escuchan. - Nosotros queríamos cambiar las casas de la villa 89, la reposición de la vivienda fuimos a hablar con la ministra, y sí, se pudo.

- ¿Sí? ¿Pudieron influir en las decisiones públicas?

- Sí, siendo dirigentas sociales sí. (Monte Patria, mujeres, rural).

- "...por el agua peleamos, hasta que se arregló el agua, y después peleamos para que...se suspenda ese..."
- El vertedero.
- "...vertedero ese, donde venían a botar toda la mugre y se pasaba todo el pueblo aquí."
- Eso también resultó, todo eso". (Máfil, mujeres, rural).

La interacción con el municipio es la experiencia más cotidiana con el poder del aparato público. Al analizar el ejercicio del poder en sus territorios, los dirigentes identifican al municipio como el actor más importante. Según su percepción, en la mayoría de los temas que les afectan, éste suele tener la última palabra. Así, los dirigentes construyen gran parte de su auto-percepción de poder, a partir del rango de influencia que han logrado generar/obtener/alcanzar en las decisiones que finalmente toman las autoridades municipales.

Lamentablemente, son pocas las experiencias de incidencia continua en temas de alto interés comunitario. Por el contrario, el escenario parece dibujarse de manera más bien adversa.

"Bueno, dentro de los dirigentes sociales, el poder yo lo he encontrado que lo tiene el gobierno regional de cualquier color político que sea, porque nosotros los dirigentes sociales somos constructivos, pero no resolutivos, entonces nos llaman para escuchar pero no tenemos ningún poder como para poder decir "ya, vamos a darle lo que ustedes están pidiendo o lo que están pesando" (Dirigente, Iquique)

A juicio de los dirigentes, la baja efectividad de las acciones emprendidas por éstos y las organizaciones que representan, redundan en una especie de desesperanza aprendida de carácter colectivo, que provoca escasa participación ciudadana, un debilitamiento progresivo del tejido social y la ausencia de recambio entre quienes ostentan algún grado de liderazgo social-comunitario. Un indicador de ello sería la eternización de ciertas personas en los cargos de JJVV, clubes, etc. Por comodidad, los vecinos elegirían y re-elegirían a los mismos, porque nadie quiere asumir el rol de dirigente y sobrellevar los costos y desventajas que acarrea.

"Bueno, el presidente de la junta de vecinos es... elegido por la comunidad, por la asamblea que pertenece a esa organización, y a lo mejor nosotros muchas veces no vemos cómo es la persona... y muchas veces por comodidad de un también, que el otro tenga el cargo y yo no... que el otro reciba el cargo para que no, no... para que no tenga que molestarme en algo o cuestiones así"
(Dirigenta, Puqueldón)

La autocrítica es una práctica que se hace presente en las opiniones en los dirigentes, hombres y mujeres, quienes consideran necesaria la búsqueda de formas distintas de organización que permitan convocar de mejor forma a la comunidad, en pos de su mejoramiento. Además, como se explicó en el apartado 2, el aumento de las mujeres como dirigentes sociales es relatado como una transformación en el ejercicio tradicional del poder en el espacio comunitario.

"O sea definitivamente tenemos que hacer por último... aunque sea levantar la voz, de acuerdo a lo que nosotros pensamos, a lo que nosotros queremos, es tomar como a la comuna como mi segunda familia, si a las finales yo siempre he dicho yo no me quiero ir de Rauco porque Rauco es mi casa, o sea es una casa más grande. ... Yo quiero lo bueno para todos, pero si queremos bueno tenemos que empezar como a levantar la voz". (Rauco, mujeres, rural).

El poder como anhelo de encuentro y lucha por causas comunes. En casi todos los grupos, los dirigentes fueron confluyentes en sus aspiraciones. Quisieran contar con más poder, uno que les permitiera librar batallas incrementales por el bienestar y desarrollo de sus comunidades. Estas aspiraciones apuntarían al ejercicio del poder colectivo, que nace de la interacción más intensa, dinámica y multitudinaria entre los miembros de sus comunidades; aunando voces y juntando fuerzas que permitan enfrentar las problemáticas y necesidades emergentes y mayores. Así, la movilización conjunta sería para los/as dirigentes sociales una manera positiva de ejercer y cultivar el poder, al que aspiran.

"Yo pienso que como comunidad, como junta de vecinos, es sacarla más adelante, atraer a más personas para beneficiarlos a ellos mismos."

"O sea, nos gustaría que la gente se empoderara más y participara más activamente."

(Dirigenta, Punta Arenas)

"No po, hacer el bien, poder, como dice él, tener poder para ayudar a mucha gente, más que nada eso. Por lo menos yo, tener más poder en este caso."

"Pa' acabar con la desigualdad."

"Claro, no, hay que sacar la desigualdad, si estamos en un país súper desigual (...)"

(Dirigente, Valparaíso)

"Por eso veamos la información de donde los tengamos y nosotros como dirigentes de diferentes organizaciones busquemos la manera de cómo capacitarlos en diferentes temas y ser mejores líderes por el poder positivo, porque está el poder negativo y el poder positivo, buscando siempre el poder positivo, dejando el negativo y me refiero al beneficio que se le ha hacer a la comunidad (...)"

(Freirina, hombres, rural)

En ese sentido, junto con el diálogo y la propuesta, desde algunos de los grupos, surgen voces que empiezan a visualizar en la protesta un recurso adicional para alcanzar sus fines. No se trata de otro camino, sino de una táctica para incrementar la efectividad. Pero a su vez reconocen falta de experiencia en estas lides que, para funcionar bien, requieren de habilidades más sofisticadas de persuasión y control.

V. Poder en los medios.-

Los dirigentes identifican una alta cuota de poder en los medios de comunicación, debido a razones de propiedad, de influencia y editoriales. En el discurso se distinguen apreciaciones sobre su rol de manera positiva y negativa, según su actuar y En sus opiniones también aparece claramente la disputa entre los medios tradicionales y las nuevas vías de comunicación, como los medios electrónicos y las redes sociales.

Rol positivo: el medio informa. En los discursos surge una apreciación positiva del poder de los medios de comunicación cuando investigan, informan y logran transformar. Se aprecia que los medios lograr revelar la verdad en aristas sensibles para la ciudadanía y por tanto se constituyen en un aliado cuando optan por este camino. Sin su trabajo la no se conocería la verdad.

-“Pero también tenemos que verlo por otro lado, también el periodismo, depende también de como queramos tomarlo también nosotros ahora están como más dispuestos, más dispuesto a la verdad (...) antes como que se ocultaba parte, ahora no, ahora lo lanzan todo y ahí tenemos que estar nosotros si lo tomamos o lo dejamos.” **(Las Cabras, mujeres, rural)**

-“Hay una labor, hay una labor, como voy a decir yo... de los periodistas... que gracias a ellos se ha destapado la olla po, o sea no son las autoridades las que destapan la olla si no que fueron los periodistas los que empezaron a destapar, fueron los medios...”

- Sí, eso es cierto.

- Empezaron a destapar la olla porque la autoridad...

-Cayó.” **(Curacaví, hombres, rural)**

Otro aspecto positivo dice relación con la capacidad de los medios de posicionar a las personas y a ellos mismos en su calidad de dirigentes comunales. Asimismo valoran la capacidad de amplificar la información y de conectar a las comunidades más aisladas.

-“Yo creo que los medios de comunicación es lo principal que existe. Es decir que sin eso no podríamos hablar, ni podríamos ser dirigentes. La comunicación nos puede llevar hacia al estrellato o nos puede bajar de un monumento a otro. Entonces, ahí dependen de las personas que no se crean dioses.” **(Arica, hombres)**

-“Pero por ejemplo los medios pueden ensalzar a una persona como la pueden lapidar. O sea pueden subirle y decir él es muy buen político, él trabajó... como hay otros que pueden decir él robó, él hizo esto, él hizo esto otro y te pueden matar tu carrera política fácilmente.” **(Monte Patria, mujeres, rural)**

-“... yo creo que uno de los grandes poderes y que los poderosos se manejan por los medios de comunicación; yo creo que es el poder comunicar, que el gran poder que hoy día existen porque de esa forma tú influyes en las masas, de esa forma te llega la mala o buena información lo que te hace cambiar un voto, o lo que no se poh...” **(Puchuncaví, hombres, rural)**

- “El poder de la comunicación para la gente que está alejada ya que está aislada, el poder de la comunicación que está tan avanzado es positiva me remonto a los terremotos que han pasado, ahí se ve la importancia de la comunicación que hoy en día están aislados, se han perdido antenas para los sectores, redes de WI-FI yo quiero rescatar ese poder positivo” **(Freirina, hombres, rural)**

-“Si po, si el teléfono uno nunca ha dicho que es bueno bueno, el teléfono es malo y bueno a la vez, cuando...tanto la televisión, eh, la radio, ahora la televisión está...hasta las últimas allá por arriba hay tele, hay luz, imagínese, entonces, antes los del campo, ignorantes totales de todo, ahora no po, por la tele se informan, todo esto pasó...” **(Máfil, mujeres, rural)**

Rol negativo: los medios de comunicación muestran una sola versión de los hechos. Una apreciación negativa en el ejercicio del poder de los medios de comunicación es la manipulación u omisión de la información cuando deciden mostrar una sola versión de los hechos.

-“La noticia va a decir lo que le conviene al país supuestamente y uno se va a quedar con esa idea y las personas se van formando esa idea y al final se engegucen y no ven más allá, pero no saben que también hay otra realidad que es la posibilidad que le da la otra persona de elegir, porque si yo veo que todo es blanco yo voy a elegir el blanco, pero si yo de reojo veo algo rosadito, a lo mejor me va a llamar más la atención, entonces es lo mismo, en vez de ver tanta tele mejor salgo a terreno, yo investigo, yo busco, yo voy a estar ahí, si hay una marcha voy a ir a ver de qué se trata, quiero saber que pasó ahí, no que me

lo cuenten, porque obvio, van a contar lo que les conven- ga, según de la parte que venga.” **(Las Cabras, mujeres, rural)**

-” Es que yo creo que pasa que... la cosa mal como que tiene más noticia, da más noticia, afecta más. En cambio lo bueno no lo muestran.

- Lo pasan así...

- Pasan casi puras cosas malas...

- Lo malo lo repiten a cada rato.

- .. Claro, usted ya no quiere ver noticias porque ve puras tragedias.

- Puras tragedias.” **(Rauco, mujeres, rural)**

Asimismo, los dirigentes hacen referencia a la defensa de ciertos intereses de grupos determinados por parte de los medios de comunicación, que influirían en el tratamiento informativo de las noticias.

-“Hay una cosa la información también tiene otra mani- pulación de los grandes capitalistas, me explico, yo soy un capitalista y tengo televisión tengo radio, tengo todo eso, pero los otros países están pendientes en este país. A mí no me conviene que hayan jubilados que ganan 80 mil pesos, no me conviene decir que hay trabajadores que ganan menos del sueldo mínimo, no me conviene decir que hay indocumentados trabajando por menos plata entonces ellos todo eso lo fondean pero para la imagen del país en el extranjero dicen, pero si Chile está súper bien y mues- tran lo mejor de ellos, porque es una forma de poder y viene siendo un poder de comunicacional a nivel de radio y de toda la información y nosotros también tenemos que tener cuidado con eso.” **(Freirina, hombres, rural)**

-“(...) porque se compran un canal pa puro hacerse publi- cidad pa las campañas políticas po, yo he visto de casos en Calama, de un tipo donde se compró una radio para hacerse toda la campaña y que lo eligieran senador po.” **(Chiu-Chiu, mujeres, rural)**

-“Por lo general los dueños son gente que tiene dinero y que tiene influencia por lo tanto yo pienso que todas las informaciones que se dan son sensacionalistas y creo que uno tiene que tener un criterio muy amplio para entender su verdad porque todos tenemos nuestra verdad, yo eso digo.” **(Negrete, mujeres, rural)**

Los medios tradicionales v/s nuevas plataformas infor- mativas. En sus opiniones también aparece claramente la disputa entre los medios tradicionales y las nuevas pla- taformas de comunicación, como los medios electrónicos y las redes sociales, que entregarían mayor poder a la ciudadanía.

-“En ese sentido, en la parte radial, digamos, existe la posibilidad de que tiene acceso todo el mundo, igual que en las redes sociales, aquí basta con que un niño tenga un teléfono con internet, y puede ser el más pobre del mundo pero con un teléfono con internet tiene acceso a cualquier información, y dar su opinión a quién quiera.” **(ChiuChiu, mujeres, rural)**

-“Están perdiendo poder los medios de comunicación oficiales digamos los canales de televisión...

- Poder de masa...

- Porque las redes sociales se están apoderando y ellos no se han dado cuenta, ellos no se han dado cuenta que las redes sociales tienen, están...

- Está todo ahorcado ahí.

- La juventud de ahora no ven televisión, los niños no están viendo tele ahora, eso es como del pasado ver tele- visión, ahora está no sé el Facebook, el Twitter...”

(Curacaví, hombres, rural)

Los relatos asocian los medios tradicionales a prácticas poco virtuosas, en tanto pertenecen a actores con mucho poder, dinero y asociados a actos corruptos, que abordan la información de manera manipulada y centralista, versus las nuevas plataformas que despliegan la información, con mayores matices, en los cuales las realidades de las regio- nes está presente, así como la participación activa de más actores. Esta sería una comunicación al alcance de todos hoy en día.

-“Creo que las redes sociales han cumplido una labor muy importante, pero al mismo tiempo el asunto de permitirte estar en contacto de forma espacial digamos te permite saber que hay otras opiniones parecidas circundantes análogas, entonces eso te da mucha facilidad, porque anti- guamente había como que detectar al compradito con la mirada qué pensará como uno y te caíay también, enton- ces se ha producido eso y ha sido muy importante en que se produzca lo que se da, que haya no menos miedo sino que más confianza con el político, con la autoridad que sea uno que se sube y que se ponga a la misma altura, eso es importante.” **(Puchuncaví, hombres, rural)**

-“Creo que las redes sociales han cumplido una labor muy importante, pero al mismo tiempo el asunto de permitirte estar en contacto de forma espacial digamos te permite saber que hay otras opiniones parecidas circundantes análogas, entonces eso te da mucha facilidad, porque anti- guamente había como que detectar al compradito con la mirada qué pensará como uno y te caíay también, enton- ces se ha producido eso y ha sido muy importante en que se produzca lo que se da, que haya no menos miedo sino que más confianza con el político, con la autoridad que sea uno que se sube y que se ponga a la misma altura, eso es importante.” **(Puchuncaví, hombres, rural)**

-Entonces, oye si ya está trabajando supuestamente para la comuna, para la sociedad, para lo que sea en cuanto al bien del país no sé po, que se desenvuelva en ese rol, que se desenvuelva en esa labor y la gente como que no tiene esa información, tú no sabes bien cuál es como el horario que debiera tener un diputado, cuál es el rol que tiene que desempeñar un diputado, lo mismo pasa con los senadores. Entonces yo creo que ahí debiera haber una información como más directa y ahora que tienen las redes sociales poder aprovecharlas como para un punto de cercanía...” **(Rauco, mujeres, rural)**

VI. Un zoom hacia la contingencia: el proceso constituyente.-

Un tópico sobre el cual se indagó directamente en los grupos focales fue el proceso constituyente, que durante los meses de realización de los grupos focales, junio y julio de 2016, se encontraba en pleno proceso de participación ciudadana a través de los llamados Cabildos Auto-convocados¹. El tema es de interés para este estudio tomando en cuenta el momento por el que atraviesa el país en orden a elaborar una nueva Constitución, donde el tema del poder, su regulación y su distribución en la sociedad es consustancial a sus artículos más relevantes.

De los discursos de los dirigentes y dirigentas se extrae que existe una idea, un conocimiento incipiente sobre la existencia del proceso, pero resulta difuso y poco informado. Así se establecieron hallazgos interesantes en torno a las calificaciones que el proceso constituyente recibe. Si bien hay un grupo indiferente y que presenta confusiones respecto a la naturaleza del proceso, en general se considera necesario tener una nueva constitución y el proceso se valora también como algo necesario y como una oportunidad. Sin embargo, se piensa que es un proceso poco informado y sobre el que recae la desconfianza, en el sentido de que las grandes decisiones respecto de la Constitución ya estarían tomadas.

Necesario, una oportunidad

"(...) de todas formas yo considero que es algo, es algo positivo porque por último así es como una gotita de agua po, si entre gotitas y gotitas...

- Se va juntando.

- Para que logremos llenar el vaso y para que de una vez por todas la gente empiece a empoderarse y podamos conseguir que esto, aunque se haga poquito vaya cambiando. Si yo no creo en un cambio el cambio simplemente no se va a generar". (Rauco, mujeres, rural).

- "Yo creo que es una oportunidad. No ha habido en Chile un proceso como éste, creo que puede ser una buena oportunidad. Yo voy a participar, ojalá, en la construcción de los valores de una nueva constitución... hace diez años hablar de esto era una locura, cinco años atrás también..." (Arica, hombres, rural).

- "Es una buena idea que se está implantando en el país, ojalá que tenga efecto porque hay montones de personas que se sienten empoderadas o los de la derecha que no quieren participar y es bueno que la constitución se hable democráticamente porque la constitución que existen actualmente se hizo entre cuatro paredes y sin la opinión de nadie y es bueno que se cambie, esa es la idea". (Cunco, hombres, rural).

Necesario pero desinformado

-“...hablamos tantas veces que hiciéramos una y otra entonces porque la instancia está lo que pasa es que siento que la información ha sido bastante pasiva ha habido poca motivación la cual está dirigida para tres o cuatro personas que están dirigiendo todo este cuento, de hecho ya se hizo una el día domingo (...) está la capacidad de hacer unos dos o tres, pero falta liderazgo, falta motivación de esos liderazgos para entender que es un proceso que va hacer histórico y va hacer histórico porque es primera vez que un grupo de mujeres va a participar, porque pudo haber sido entre 4 murallas y hecho por hombres.” (Las Cabras, mujeres, rural).

-“Creo que para mí es un proceso tremendamente importante, creo que ahí está el poder de participar, pero lamentablemente por la desinformación, porque aquí mismo los poderes están, los poderes, los poderes, hay gente que tiene poder que realmente no quieren que esto se haga de alguna manera, eso uno lo ve y lo escucha y la gente tiene miedo, producto de la tanta mentira, tanta cosas y tantas de estas cosas que yo le digo, la gente nos convoca a una reunión y dicen mire esto es de lo que le vengo a consultar, porque esto es lo que va a salir, la gente, la gente nos escucha y generalmente a veces dice uno, ¿será tan importante? ¿nos tomarán en cuenta?, pucha ahí, estamos todo el día entero y no nos dicen nada y al final yo creo que eso ya está listo, ya está cortado ya (...)”. (Cunco, hombres, rural).

Necesario pero con desconfianza

-“Yo creo que el proceso está bien, yo creo que el proceso está bien, está un poco complejo para gente media, como yo... pero yo creo que está bien. El tema es que uno ya dice... imagínate el tremendo trabajo que tenemos que hacer porque el trabajo lo vamos a hacer nosotras a las finales, el tremendo trabajo al margen de todo el trabajo que tenemos que hacer que también le sirve al gobierno porque le llega ¿cierto? y para que después ni siquiera sepamos si realmente esto va... por lo menos a tomarse en cuenta”. (Negrete, mujeres, rural).

-“Yo pienso que como lo dije anteriormente pienso que el cuento ya viene cocinado entonces en el fondo por más que tú puedas opinar al respecto, no va hacer mucha la diferencia en el fondo de lo que se vaya a lograr con la constitución. En realidad podemos hacer una reunión, podemos opinar mucho, tal como estamos opinando ahora, pero desde lo que tú estás hablando de lo que se va a plasmar ahí esa es mi pregunta (...) en el fondo yo creo que eso lo están haciendo para legitimar la constitución que se vaya a plasmar después, no sé ah no esto fue creado por el pueblo”. (Puchuncaví, hombres, rural).

-“Te muestran lo que tu...lo que, o sea, lo que ellos quieren que veas, entonces yo siento que igual es como una estrategia comunicacional nomás po, es el...el decir, ehh, “nosotros como gobierno iniciamos un proceso, ehh, constitucional, con el pueblo, con la gente de todos lados, para que la gente en cada rincón de Chile diera su opinión al respecto de”, pero si es una cuestión que no nace del pueblo y viene estructurado, para mí no tiene, no tiene validez, porque yo podría...definir como asamblea constituyente...esto, o lo que se dé con la gente que quiera llegar, porque este proceso tenía también tenía que, creo que había que inscribir a las personas, que era como...ehh, la persona que llamaba, más las personas que llegaban”. (Tortel, hombres, rural).

Una ciudadanía indiferente

- "Es que la gente ya está como cabreada de...de opinar, de reunirse, y al final llegamos al mismo concepto que no nos sirve de nada po, porque nadie hace nada

- Ni siquiera las primarias tuvieron gente

- No po

- Ya no nos importa eso, porque al final son ellos los que hacen y deshacen". (Puqueldón, mujeres, rural).

- "Me da lo mismo (se ríe)

- Si, porque al final...da lo mismo, porque uno vive su vida.

- Si dicen que con un voto o sin un voto no voy a...

- No voy a comer más ni voy a comer menos.

- Ni más ni menos.

- Tengo que seguir trabajando igual". (ChiuChiu, mujeres, rural).

- "Yo creo que aquí la solución es que nosotros tampoco tenemos participación en la nueva constitución, porque yo he estado citado a reuniones, pero hay muy poca gente, porque como decía no están ni ahí con la política, lo único bueno si es que usted le puede ahora preguntar al diputado, porque antes se iba preso si le decía que era un ladrón y un sinvergüenza..." (Cunco, hombres, rural).

Entonces... de acuerdo a los relatos de los dirigentes y dirigentas:

En voz de dirigentes sociales que participaron de este estudio, existe una representación negativa del poder económico y político que proviene de la experiencia de la desigualdad y los sitúa en una posición de inferioridad permanente. Ello se expresaría por ejemplo, en una escasa influencia en las decisiones públicas y en una baja participación en la distribución de la riqueza. El poder entonces, toma forma de abuso, postergación, humillación y maltrato, y los poderes político y económico estarían corrompidos, al servicio de la avaricia o la ambición.

El poder en la política y el dinero se mantendrían, según los relatos, en una relación de colusión y exhibirían prácticas de reproducción endogámicas, en las que redes de la elite mantendrían cooptadas y protegidas las posiciones más altas de poder. Así se instala la idea de que este poder es infranqueable e impermeable, lo que constituye una idea contradictoria con el imaginario colectivo de un Estado de derecho y su carácter democrático. Es por ello que encontramos relatos que describen el poder de la elite económica y política no solo como un poder abusivo e inmoral, sino que además, injustamente impone.

En este contexto, el poder a nivel de la sociedad en su conjunto está también estancado y se reproduce a sí mismo. No se recoge la existencia de cambios que favorezcan una mayor simetría y equilibrio entre sectores opuestos de la sociedad. Según los dirigentes frente a este desequilibrio, el Estado, sus leyes, normativas e instituciones no sólo serían incapaces de emparejar la cancha entre los ciudadanos, sino que más bien estarían al servicio de proteger y amplificar la diferencia.

Sin embargo, no todo es tan gris. A nivel familiar y comunitario, el estudio revela que se vive una transformación de los roles de género y que estos están cambiando las relaciones de poder al interior de la familia. Resulta interesante rescatar que pese a que la asignación de roles marca fuertemente las diferencias en el involucramiento y responsabilidad de hombres y mujeres en torno a las labores domésticas y de crianza, están sucediendo cambios positivos que implican mayor poder femenino en la casa y en el escenario vecinal. Si bien los roles se mantienen se acortan las distancias.

Los dirigentes y dirigentas se perciben a sí mismos como actores con poder, un poder que nace del compromiso personal con el bien común, con sus vecinos y comunidades, sin embargo este poder percibido positivamente, resulta insuficiente para ser completamente eficaz.

Con todo, los dirigentes advierten que también ellos pueden caer en malas prácticas, asociadas a un ejercicio dañino del poder: uno que tiende a reproducir el asistencialismo con el Municipio (principalmente), y otro asociado a dinámicas clientelistas con actores políticos, mayormente, de carácter local. Ambos comportamientos pueden llegar a tener efectos nefastos en las organizaciones sociales.

Para finalizar, no podemos dejar de reflexionar sobre los medios de comunicación y su rol fundamental en esta disyuntiva sobre el poder, justamente porque son percibidos como un actor con alto poder en la sociedad chilena. Los dirigentes construyen una representación ambivalente sobre el papel de los medios. Por un lado, suelen significar de manera positiva el ejercicio de prensa, cuando se refieren al papel que han cumplido en la revelación de escándalos, abusos, corrupción, etc., Por otro, los dirigentes también observan una serie de prácticas negativas en los medios, relacionadas con la manipulación, omisión, parcialidad. Sin embargo, a pesar de esta doble cara, son percibidos ante todo como necesarios y como una oportunidad para el desarrollo de su gestión como dirigentes sociales.

Es por ello, que como alianza, consideramos que la televisión, las radios, la prensa escrita y la internet pueden y deben seguir jugando un papel relevante en una mejor distribución del poder en la sociedad, aportando a la construcción de una narrativa de transformación a nivel societal, que se proyecte, supere y a la vez contenga las transformaciones ya vividas en el espacio doméstico y comunitario. Hacemos un llamado a todos los medios para que entre su directorio de expertos consultados regularmente acerca de políticas públicas, mediciones de pobreza y otros temas sociales, se incluya de forma estable a los dirigentes sociales, a esos poderosos y poderosas de todo Chile, en un acto y una cultura de reconocimiento público y dignificación. Esto posible y sólo depende de la voluntad editorial y del compromiso de las prácticas periodísticas.

Sería un gran paso, por ejemplo, que en la próxima entrega de los resultados de la encuesta CASEN, no sólo las universidades, ONG, fundaciones y líderes políticos sean consultados sobre las cifras, sino que también adquieran gran protagonismo, las opiniones y apreciaciones de dirigentes sociales de todo el país. Chile no va a cambiar solo. Es insoslayable el compromiso y la acción de todos, incluidos por cierto los medios de comunicaciones de carácter nacional, regional y local.

Bibliografía.-

- Banco Mundial. (2016). *La pobreza y la prosperidad compartida: abordar la desigualdad*. International Bank for Reconstruction and Development. Washington D.C.: Banco Mundial. Obtenido de <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/25078/9781464809583.pdf>
- Biblioteca del Congreso Nacional. (2012). *Retrato de la desigualdad en Chile*. Santiago: Senado.
- Comunicación y Pobreza. (2015). *¿Quién tiene el poder en las noticias?* Santiago: Alianza Comunicación y Pobreza.
- Comunicación y Pobreza. (2015). *Pobreza y TV en el Chile actual: análisis del tratamiento de los temas de pobreza en los noticieros centrales de la televisión*. Santiago: Alianza Comunicación y Pobreza. Obtenido de <http://www.comunicacionypobreza.cl/publication/pobreza-y-tv-en-el-chile-actual/>
- Delamaza, G. (2012). *Actores sociales regionales: fortalezas y debilidades para impulsar la descentralización*. En G. Delamaza, N. Cunill, & A. Joignant, Nueva agenda de descentralización en Chile: sentando más actores a la mesa (págs. 241-275). Santiago: RIL Editores y Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas de la Universidad de Los Lagos.
- Durston, J. (2012). *Clientelismo político y actores populares en tres regiones de Chile*. En G. Delamaza, N. Cunill, & A. Joignant, Nueva agenda de descentralización en Chile: sentando más actores a la mesa. (pág. 369). Santiago: RIL Editores y Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas de la Universidad de Los Lagos.
- Foucault, M. (julio - septiembre de 1988). *El sujeto y el poder*. Revista Mexicana de Sociología, 3-20. Recuperado el 2016, de <http://www.jstor.org/stable/3540551>
- Fundación Superación de la Pobreza. (2010). *Voces de la Pobreza. Significados, representaciones y sentir de personas en situación de pobreza a lo largo de Chile*. Santiago: Fundación Superación de la Pobreza.
- Fusupo. (2013). *Umbrales Sociales para Chile*. Santiago: Fundación Superación de la Pobreza.
- Mayol, A. (2016). *Autopsia, ¿De qué se murió la elite chilena?*. Santiago: Catalonia.
- MDS. (2016). *Encuesta Casen 2015*. Santiago: Ministerio de Desarrollo Social.
- Narayan, D. (2000). *La voz de los pobres: ¿hay alguien que nos escuche?* Madrid: Banco Mundial.
- PNUD. (2004). *El poder: ¿para qué y para quién?* Santiago : Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- PNUD. (2016). *IV Encuesta Auditoría a la Democracia. Santiago: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo*. Obtenido de <http://auditoriaalademocracia.org/>

ALIANZA COMUNICACIÓN Y POBREZA

Nuestro propósito es generar un “cambio de mirada” en los medios de comunicación, que permita acercar a la opinión pública a una comprensión más integral del fenómeno de la pobreza y las estrategias para superarla, sin prejuicios y sin discriminación.

Desarrollamos investigación, espacios de debate y entregamos anualmente el premio Pobre el que no Cambia de Mirada a los mejores trabajos periodísticos, que aborden la pobreza multi dimensional y la exclusión social, las estrategias para superarla, sus causas y consecuencias.

Estamos convencidos que una sociedad con información de calidad en los temas sociales, genera un puente que acerca y vincula a las personas, más allá de sus diferencias.

www.comunicacionypobreza.cl

@ComyPobreza #PoderososYPoderosas

ALIANZA COMUNICACIÓN Y POBREZA

Con el financiamiento de



Con el apoyo de

